

UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

Facultad de Ciencias de la Educación y Psicopedagogía

Licenciatura en Psicopedagogía y Profesorado Universitario

La interdisciplinariedad de la musicoterapia y psicopedagogía en el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales

Docente: Sabrina Mariel Pérez

Alumna: Marra Sofía

10 Diciembre de 2024

Índice de contenido

Índice de contenido 2
Resumen 4
Introducción 5
Pregunta de investigación 7
Objetivos de investigación 7
Objetivo General 7
Objetivos específicos 7
Justificación 8
Estado del Arte 10
Marco teórico 15
El trabajo interdisciplinario 15
La interdisciplina en el campo de la educación 17
Educación Emocional en Psicopedagogía 19
Emociones y su Influencia en el Desarrollo Cognitivo 20
Emociones, Aprendizaje Significativo y Musicoterapia Educativa 22
Habilidades Cognitivas y Funciones Ejecutivas 24
El Arte como Herramienta Psicopedagógica en el Desarrollo Emocional y Cognitivo 26
La Música 27
La Música en el Ámbito Educativo y Psicopedagógico 28
Musicoterapia 30
Efectos de la Música y la Musicoterapia en el Cerebro 33
Marco metodológico 37
Población y Muestra 37
Recolección de Datos 37
Procesamiento y análisis de datos 38
Análisis e interpretación de datos 39

Categoría I: La dinámica interdisciplinaria en la intervención terapéutica entre psicopedagogía y musicoterapia 39

Interdisciplina y Planificación 39

Resultados 43

Categoría II: Las estrategias y herramientas utilizadas en musicoterapia. 45

Enfoque 45

Metodologías 46

Efectividad 48

Categoría III: Aportes de la musicoterapia desde la percepción de los Psicopedagogos 49

Cambios en los niños después de las sesiones de musicoterapia 49

Integración de técnicas de musicoterapia en las sesiones psicopedagógicas 50

Conclusiones 53

Bibliografía 55

Anexos 63

Anexo A: Matriz de Datos 63

Anexo B: Entrevistas a Musicoterapeutas 73

Anexo C: Entrevistas a Psicopedagogas 80

Resumen

El presente estudio ha analizado el impacto de la musicoterapia en el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales en niños que asisten a un centro terapéutico en Ramos Mejía, Buenos Aires. Este trabajo se ha enfocado en la percepción de psicopedagogos y musicoterapeutas respecto a las estrategias utilizadas y los resultados observados en sus intervenciones interdisciplinarias durante el año 2024. La metodología utilizada ha sido cualitativa, empleando entrevistas semi-estructuradas a dos musicoterapeutas y dos psicopedagogos. A partir del análisis de los datos, se han desarrollado tres categorías principales: la dinámica interdisciplinaria en las intervenciones, las estrategias y herramientas específicas de la musicoterapia, y los aportes percibidos por los psicopedagogos en el desarrollo cognitivo y emocional de los niños. Los resultados obtenidos destacan que la musicoterapia no solo fomenta mejoras significativas en habilidades cognitivas y emocionales, sino que también contribuye al bienestar general y la motivación de los niños. La colaboración entre musicoterapeutas y psicopedagogos ha resultado clave para diseñar estrategias adaptadas a las necesidades individuales, facilitando un aprendizaje más significativo e integral. De este modo, la integración de la musicoterapia con la psicopedagogía se presenta como una herramienta efectiva para abordar las dificultades de aprendizaje desde un enfoque interdisciplinario. Este trabajo resalta la importancia de continuar explorando la relación entre ambas disciplinas para optimizar las intervenciones en contextos educativos y terapéuticos.

Palabras clave: Musicoterapia - Psicopedagogía - Interdisciplinariedad - Habilidades cognitivas - habilidades emocionales.

Introducción

La musicoterapia se define como el uso profesional de la música y sus elementos -ritmo, melodía, armonía- como intervención terapéutica en diversos contextos, incluyendo el médico, educativo y comunitario. Este enfoque busca optimizar la calidad de vida y mejorar el bienestar emocional, social y cognitivo de los individuos (Aguilar Rebolledo, 2006). En el presente trabajo, se adopta el concepto de musicoterapia como herramienta para el desarrollo emocional y cognitivo, dado su potencial para facilitar la comunicación y la expresión emocional en niños con dificultades de aprendizaje.

A pesar de los avances significativos en el campo de la musicoterapia, resulta imprescindible profundizar en su integración dentro de contextos interdisciplinarios, como los centros terapéuticos. Estos espacios representan un entorno donde la colaboración entre diversos profesionales, como psicopedagogos y musicoterapeutas, puede maximizar los beneficios de las intervenciones. En particular, la localidad de Ramos Mejía (Buenos Aires) cuenta con un centro terapéutico donde la colaboración entre psicopedagogos y musicoterapeutas busca potenciar el desarrollo de los niños mediante estrategias y herramientas adaptadas a las necesidades individuales.

La música tiene la capacidad de estimular áreas del cerebro relacionadas con el procesamiento del lenguaje, la memoria y las emociones, convirtiéndose en una herramienta efectiva en intervenciones psicopedagógicas.

> Efectos multimodales de la música junto con la capacidad de la música para aprovechar el sistema de la emoción y la recompensa en el cerebro se pueden utilizar para facilitar y mejorar los enfoques terapéuticos. Esto resalta cómo la musicoterapia puede fomentar habilidades cognitivas y emocionales en niños que enfrentan ciertos desafíos. (Altenmuller y Schlaug, 2015 citado en Cazalilla Arroyo, 2016)

Desde una perspectiva neurobiológica, existen evidencias claras que confirman el impacto positivo de la música en el cerebro. Su práctica estimula áreas relacionadas con el lenguaje, la memoria, la atención y las emociones, promoviendo cambios cerebrales tras el entrenamiento musical, transitorio en los no músicos y persistente en los músicos, con correlación en la mejora de ciertas habilidades cognitivas (Custodio y Cano Campos, 2017).

En este sentido, es fundamental concebir la musicoterapia y la psicopedagogía como disciplinas complementarias que, al converger, permiten diseñar estrategias de intervención más efectivas. Dicho trabajo interdisciplinario fomenta un análisis integral del desarrollo infantil,

promoviendo intervenciones que aborden las necesidades específicas de cada niño desde una perspectiva holística y personalizada.

La relevancia del trabajo conjunto entre psicopedagogos y musicoterapeutas radica en su capacidad para desarrollar intervenciones que respondan a las necesidades educativas y terapéuticas de manera integral. "El trabajo conjunto entre diferentes disciplinas permite abordar las necesidades educativas especiales desde diversas perspectivas, lo que mejora el proceso de aprendizaje" (Blasco Magraner y Bernabé Valero, 2016, s.p.). Este enfoque interdisciplinario no solo enriquece las metodologías empleadas por los musicoterapeutas, sino que también permite una sinergia con la práctica psicopedagógica para optimizar los resultados terapéuticos.

Al conectar estos conceptos generales con un caso específico, esta investigación busca aportar evidencia que respalde el valor de la interdisciplinariedad y el arte en el contexto terapéutico infantil, abriendo nuevas perspectivas para futuras intervenciones integradas en el ámbito de la psicopedagogía y la musicoterapia. La música no solo actúa como un medio para estimular áreas cerebrales específicas, sino que también ofrece una vía para canalizar emociones, mejorar la autoestima y fomentar un sentido de pertenencia, factores esenciales para un aprendizaje efectivo (Ayala Bartolo, 2020). En el marco de lo mencionado, este estudio se centra en analizar el impacto de la musicoterapia en el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales en niños del centro terapéutico de Ramos Mejía, desde la percepción de profesionales durante el año 2024.

Pregunta de investigación

¿Qué impacto tiene la musicoterapia en el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales en niños de un centro terapéutico de la localidad de Ramos Mejía, desde la percepción de profesionales, en el año 2024?

Objetivos de investigación

Objetivo General

Analizar el impacto de la musicoterapia en el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales en niños de un centro terapéutico de la localidad de Ramos Mejía, desde la percepción de profesionales, en el año 2024.

Objetivos específicos

- Describir la dinámica de las intervenciones mediante la interdisciplinariedad de Licenciados en Psicopedagogía y Musicoterapeutas en Centro Terapéutico de Ramos Mejía, en el año 2024.
- Indagar acerca de las estrategias y herramientas que utilizan los musicoterapeutas para favorecer el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales en niños, en Centro Terapéutico de Ramos Mejía, en el año 2024.
- Indagar las percepciones que asumen los Psicopedagogos acerca de los aportes que brinda la musicoterapia en el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales en niños, durante el año 2024.

Justificación

Aunque la musicoterapia y la psicopedagogía son disciplinas con campos profesionales bien definidos, comparten características y enfoques que les permiten converger en ciertas prácticas y reflexiones teóricas sobre el sujeto.

Como lo fue la fusión de la música y la terapia para la creación de esta disciplina, la convergencia de disciplinas es un rasgo que también caracterizó a el nacimiento de la psicopedagogía, que nació como respuesta a la limitación de la psicología, la pedagogía, las ciencias de la educación entre, otras, para atender las complejas necesidades que presentaban algunos niños.

Entonces, podemos decir que la psicopedagogía surge como un espacio de articulación entre diversas disciplinas, consolidándose desde sus inicios como una ciencia con un enfoque marcadamente interdisciplinario. El enfoque interdisciplinario que comparten la musicoterapia y la psicopedagogía constituye, por un lado, una alternativa innovadora a las visiones reduccionistas y simplistas, respondiendo a la creciente necesidad de abordar las complejidades del aprendizaje y el desarrollo infantil desde una perspectiva integral. Por otro lado, este enfoque plantea desafíos relacionados con los límites y la especificidad de las disciplinas que la conforman.

Estas dos disciplinas, aunque distintas en su enfoque, comparten una visión común: abordar al niño desde una perspectiva integral que contemple tanto sus necesidades emocionales como cognitivas, fomentando su desarrollo y bienestar. Es por eso que, la elección del tema de esta investigación radica en la necesidad de comprender el impacto de la musicoterapia en el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales en niños con dificultades de aprendizaje, en un contexto interdisciplinario que combina psicopedagogía y musicoterapia.

La relevancia académica de este trabajo se sustenta en la escasez de investigaciones locales que analicen cómo las estrategias de musicoterapia pueden complementarse con la práctica psicopedagógica, especialmente en el contexto de centros terapéuticos. Este estudio contribuye al campo académico al ofrecer una mirada interdisciplinaria, proporcionando evidencia empírica sobre cómo la colaboración entre estas disciplinas puede enriquecer los procesos de aprendizaje y favorecer el bienestar emocional en niños con desafíos.

Desde la psicopedagogía sabemos que la interdisciplinariedad resulta fundamental para comprender fenómenos complejos, es por eso que dicho trabajo destaca la importancia de integrar enfoques innovadores en la atención terapéutica infantil, donde las demandas educativas y emocionales de los niños requieren respuestas adaptadas y efectivas. La investigación no solo busca generar conocimiento, sino también ofrecer herramientas prácticas al identificar estrategias

efectivas que provee la musicoterapia y que pueden ser adoptadas por profesionales en el ámbito educativo y terapéutico desde el trabajo cooperativo, beneficiando directamente a los niños.

La factibilidad de este estudio se garantiza por la accesibilidad al Centro Terapéutico de Ramos Mejía, donde los profesionales han mostrado disposición para participar en entrevistas y colaborar con la investigación. Además, el uso de un enfoque cualitativo permite recoger información directa y relevante sobre sus prácticas, facilitando así el análisis profundo de las percepciones y experiencias de los musicoterapeutas y psicopedagogos involucrados.

No solo se aporta evidencia sobre los beneficios de la musicoterapia, sino que también promueve un diálogo entre profesionales de diferentes áreas, enriqueciendo así el conocimiento académico y fomentando nuevas líneas de investigación. La musicoterapia y la psicopedagogía, al complementarse, pueden crear intervenciones más integrales y significativas, reafirmando la importancia del trabajo interdisciplinario en contextos terapéuticos. Por lo tanto, esta investigación, se posiciona como un aporte significativo tanto para la práctica profesional como para el desarrollo académico de estas disciplinas emergentes.

Estado del Arte

En el presente apartado se exponen los antecedentes que se han recolectado, siendo artículos científicos, trabajos de tesis e investigaciones en torno a la influencia de la música en el desarrollo de diferentes habilidades cognitivas y de las emociones. Los mismos han permitido comprender la temática y brindar una perspectiva teórica. Se han utilizado como fuentes de bibliografía las plataformas Redalyc, Google Académico, Scielo y Dialnet. Los mismos pertenecen a estudios internacionales y nacionales, entre los años 2006 y 2020.

Resulta de interés, el artículo publicado por el Médico Neurólogo Aguilar Rebolledo (2006) denominado "La musicoterapia como instrumento favorecedor de la plasticidad, el aprendizaje y la reorganización neurológica". En dicho trabajo se analiza el impacto de la música en la reorganización cerebral, el aprendizaje y el bienestar emocional, desde un enfoque interdisciplinario que combina musicoterapia, neurociencia y psicología. El autor emplea una metodología mixta, combinando el enfoque cualitativo y cuantitativo, para evidenciar cómo la musicoterapia estimula la plasticidad cerebral y se consolida como una herramienta terapéutica para tratar diversas afecciones neurológicas y psicológicas.

El estudio incluye una perspectiva histórica de la musicoterapia así como un análisis actual de sus aplicaciones clínicas y efectos en el cerebro humano, destacando su relevancia como tratamiento complementario en enfermedades neurológicas, problemas de aprendizaje y trastornos de conducta.

La investigación enfatiza la perspectiva neurobiológica mediante el uso de imágenes cerebrales que detectan cambios en la magnitud de las respuestas de miles de células en diferentes regiones de la corteza cerebral. Se detalla cómo la música activa áreas específicas del cerebro, como la corteza prefrontal, la corteza auditiva y el sistema límbico, que están relacionadas con el procesamiento del ritmo, la melodía y las emociones. Así mismo, se describe el papel de la música en la estimulación de neurotransmisores como la dopamina, serotonina y oxitocina, los cuales mejoran la memoria, la atención y la plasticidad cerebral.

El autor subraya la capacidad de la música para reorganizar redes neuronales y generar nuevas sinapsis, especialmente en pacientes con daño cerebral, Alzheimer, Parkinson y niños con trastornos de aprendizaje y conducta. Desde esta perspectiva, la musicoterapia se presenta como una intervención que no solo promueve cambios conductuales, emocionales y cognitivos, sino también contribuye al desarrollo integral de las personas.

Este artículo ofrece aportes significativos para el presente trabajo, ya que destaca cómo la musicoterapia influye en el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales mediante la

estimulación neurológica. La perspectiva de la especialista en neurología, brinda una sólida base científica, especialmente en lo relacionado con la música, la memoria y la atención, justifica su incorporación en contextos psicopedagógicos como una herramienta para potenciar las habilidades cognitivas. Así mismo, el estudio subraya la importancia del trabajo interdisciplinario, entre la colaboración de neurología, psicología y musicoterapia, un enfoque que resulta esencial para comprender el desarrollo humano desde múltiples disciplinas, eje central en esta investigación.

Para profundizar sobre el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales a través de la práctica de la musicoterapia, se ha recopilado el trabajo de Montánchez Torres, docente e investigadora de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, publicado en 2012 bajo el título "Influencia de la musicoterapia en el abordaje de las dificultades de aprendizaje". Este estudio, desarrollado desde un enfoque educativo interdisciplinario, examina cómo la musicoterapia puede utilizarse para tratar dificultades específicas de aprendizaje, como el déficit de atención, la dislexia y problemas en la memoria de trabajo; destacando su potencial para crear ambientes de aprendizaje a través de la regulación emocional y la estimulación de habilidades cognitivas. Para ello, se ha propuesto como objetivo principal analizar las formas en que la musicoterapia puede fomentar habilidades comunicativas, mejorando su calidad de vida. Durante su trabajo, señala la escasez de información y trabajos realizados en torno a esta temática, nombrando a Argentina uno de los países referentes de esta disciplina.

La investigación presenta a la musicoterapia como una estrategia pedagógica para alumnos con dificultades de aprendizaje y problemas de conducta, respaldada bajo evidencia empírica y estudios de caso. Estos casos muestran cómo la implementación de la musicoterapia ha logrado mejoras significativas en el desempeño escolar de niños con dislexia, trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) y problemas en la memoria de trabajo. A través de estos casos, se destaca la importancia de personalizar las intervenciones según las necesidades específicas del niño y de incorporar a los docentes y padres en el proceso terapéutico.

En relación a la estrategia metodológica, la autora ha llevado a cabo un estudio de casos, mediante un proceso terapéutico sistemático y prolongado en el tiempo, dividido en varias fases. Inicialmente, ha realizado una valoración a través de entrevistas y fichas para conocer los gustos musicales de los alumnos. Posteriormente, ha formado dos grupos: un grupo experimental que han participado en sesiones de musicoterapia, y un grupo de control que no han participado en las sesiones. Las sesiones de 40 minutos cada una, incluyeron técnicas receptivas como expresivas, como canto, creación de canciones, relajación y acompañamiento instrumental. Se llevaron a cabo evaluaciones continuas utilizando una escala de satisfacción y una evaluación final al término del proceso.

Los resultados del estudio evidencian que la musicoterapia ayuda a promover las habilidades comunicacionales y sociales en niños con trastornos de conducta, mejorando su calidad de vida. Así mismo, se destaca el valor como actividad complementaria en el ámbito educativo, con efectos positivos a largo plazo que refuerzan su inclusión dentro del espacio escolar.

Dicho artículo aporta a la tesis estudios de casos que validan las estrategias propuestas en esta investigación y demuestran la eficacia de la musicoterapia en escenarios reales. Su enfoque en la combinación de habilidades cognitivas y emocionales, respaldado por casos prácticos, refuerza la propuesta sobre el impacto positivo de la musicoterapia en el desarrollo integral. Así mismo, el énfasis en la colaboración interdisciplinaria resalta la importancia de integrar diferentes perspectivas para lograr intervenciones más completas y efectivas.

Siguiendo con la misma idea, se expone el artículo de los autores Blasco Magraner y Bernabé Valero (2016) titulado “La música en el contexto escolar: estudio de un caso con trastorno del espectro autista”. Se presenta el estudio con un enfoque interdisciplinario que combina pedagogía, psicología y musicoterapia para abordar las necesidades educativas especiales en un contexto escolar. Este caso se centra en “David”, un niño de once años con diagnóstico de trastorno del espectro autista (TEA) y discapacidad intelectual grave, durante una intervención de nueve meses en un colegio público.

La intervención, desarrollada en el aula de música durante 30 sesiones, ha planteado objetivos en cuatro áreas principales: relacional-social-afectiva, física o psicomotora, intelectual y comunicativa. A partir de estrategias metodológicas adaptadas, se ha evaluado de forma cualitativa los resultados de la intervención, concluyendo que la musicoterapia ha demostrado ser una herramienta efectiva para generar cambios significativos en conductas y comportamientos específicos en niños con trastornos del espectro autista y discapacidad intelectual. Estos cambios condujeron a una mayor integración en el contexto escolar y a una mejora en la calidad de vida del niño.

El artículo presenta un aporte valioso, ya que evidencia que la musicoterapia puede ser utilizada como una herramienta interdisciplinaria en el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales en niños con necesidades educativas especiales. Además, cabe destacar que ambas disciplinas comparten el objetivo de adaptarse a las características únicas de cada individuo para optimizar su proceso de aprendizaje y desarrollo. Esto refuerza la idea de que la musicoterapia y la psicopedagogía pueden complementarse al compartir principios metodológicos, como la adaptación, la flexibilidad y personalización, que resultan esenciales para abordar de manera efectiva las necesidades de los niños en un entorno terapéutico o educativo.

Se ha dejado en evidencia las capacidades que tiene la música para influir en el comportamiento y facilitar el aprendizaje. Razón por la que se presenta la investigación Ayala Bartolo (2020), titulada “La música en las emociones”, que analiza los efectos de la música en las emociones humanas y su potencial como herramienta para el desarrollo cognitivo y emocional.

El estudio, destaca que las emociones positivas, como la alegría y la calma, promueven el bienestar y la creatividad, mientras que las negativas, como la tristeza y el miedo, también pueden ser un medio de auto comprensión y expresión. De esta manera, la música actúa como un catalizador emocional que puede evocar estados complejos, facilitando el aprendizaje, el desarrollo social y el bienestar psicológico.

Desde una perspectiva neurológica, el artículo detalla cómo el cerebro procesa la música, activando áreas como la corteza prefrontal, el sistema límbico y la corteza auditiva. Estos mecanismos están involucrados en el análisis del ritmo, tono y melodía, lo que refuerza la idea de que la música no solo impacta en el estado emocional, sino también en las capacidades cognitivas y en la memoria. Este conocimiento es esencial para comprender el impacto de la musicoterapia en niños, ya que estas áreas cerebrales son fundamentales en el aprendizaje y desarrollo emocional.

En el contexto de la musicoterapia, se menciona cómo esta disciplina utiliza los elementos musicales para facilitar la comunicación, mejorar la memoria, reducir el estrés y fomentar la autoestima.

Este artículo aporta un marco teórico sólido sobre la relación entre música y emociones, enfatizando su impacto en el desarrollo humano. Desde la perspectiva de esta tesis, el análisis del artículo refuerza la hipótesis de que la musicoterapia es una herramienta efectiva para potenciar habilidades cognitivas y emocionales en niños. La descripción del impacto neurológico y emocional de la música valida su uso en contextos terapéuticos, mientras que la evidencia empírica presentada respalda la interdisciplinariedad entre psicopedagogos y musicoterapeutas como un enfoque esencial para maximizar los resultados en la intervención con niños.

Por último, se hace referencia al libro "Velo qué bonito. Prácticas y saberes sonoro-corporales de la primera infancia en la población afrochocoana" de Arango Melo (2015). Una obra que explora el papel central de la música y el cuerpo en la crianza y el desarrollo de los niños dentro de las comunidades afrodescendientes del Chocó, Colombia. Este texto se adentra en una perspectiva cultural y antropológica que destaca cómo las prácticas sonoro-corporales no solo fomentan el desarrollo individual del niño, sino también su conexión con el colectivo, las tradiciones y la identidad cultural. Explica que dichas comunidades utilizan la música como

herramienta de crianza y desarrollo, no se limita a una actividad recreativa, sino que se integra en las rutinas diarias de cuidado y crianza fundamental para calmar, educar y transmitir valores.

El libro subraya cómo el movimiento y la música están profundamente interrelacionados. Movimientos rítmicos, balanceos y danzas acompañan las canciones, proporcionando un espacio de estimulación física y emocional. Los cantos y movimientos tradicionales actúan como portadores de memoria cultural, transmitiendo historias, valores. Esto fortalece la identidad y pertenencia del niño al grupo comunitario.

Se ha optado por incluir este libro, ya que brinda una perspectiva que podría ser útil para la psicopedagogía. Debido a que aborda cómo estas prácticas sonoro-corporales fomentan no solo el desarrollo sensorial y cognitivo, sino también la autorregulación y la creatividad en los niños. Además, destaca la capacidad de la música para generar experiencias significativas que trascienden lo individual, conectando al niño con su entorno sociocultural y emocional.

Marco teórico

El presente trabajo centra sus intereses en analizar el impacto de la musicoterapia en el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales en niños, para profundizar en la temática se plantean los fundamentos que guía y permiten comprender los aspectos teóricos centrales de la investigación.

El trabajo interdisciplinario

En este apartado, se analiza la importancia del trabajo interdisciplinario y en equipo como un enfoque esencial para abordar y resolver problemas inherentes al ejercicio profesional. Este enfoque se torna imprescindible para garantizar una intervención integral y efectiva que contemple todas las dimensiones involucradas en los procesos educativos y terapéuticos.

La Psicopedagogía, como disciplina, se encuentra intrínsecamente vinculada al concepto de interdisciplinariedad. Desde sus inicios, ha integrado herramientas y perspectivas provenientes de diversos campos del conocimiento, lo que le ha otorgado un carácter múltiple y complejo. Siguiendo a Müller (1999, citado en Bartolini, 2004) la Psicopedagogía constituye un espacio complejo, múltiple e interdisciplinario donde el aprendizaje se da en distintos momentos de sus vidas y en los diversos contextos de la vida de las personas. Esto refuerza su condición de disciplina integradora que "nace como campo de convergencia de la Pedagogía y de la Psicología; por ello es interdisciplinaria desde su misma denominación y desde sus comienzos" (Bartolini, 2004, p.69).

En términos de Piaget (s/f), "todo nos obliga a comprometernos en la búsqueda de instancias y mecanismos comunes. La interdisciplinariedad deja de ser un lujo o un producto ocasional para convertirse en la condición misma del progreso" (p. 141). Este autor enfatiza que la interdisciplinariedad debe entenderse como una condición especial para comprender fenómenos complejos y abordar problemáticas que trascienden los límites de las disciplinas individuales. Implica, además, el reconocimiento de que ninguna disciplina posee por sí sola herramientas suficientes para abordar los desafíos actuales.

En este sentido, "durante las últimas décadas, el abordaje interdisciplinar se impulsó en el ámbito académico y profesional como una alternativa a perspectivas epistemológicas reduccionistas y unicausales, tendiente a la superación de las barreras disciplinares" (Orejuela, 2009 citado en Artacho y Ventura, 2011, p. 7). La interdisciplinariedad, "es la sumatoria de conocimientos y métodos científicos necesarios para resolver problemas cuyas condiciones de contorno sobrepasen los límites de una única disciplina" (Grisolia, 2016).

Desde esta perspectiva, el diálogo entre disciplinas fomenta el enriquecimiento mutuo y la transformación conceptual. Es esencial que los terapeutas mantengan una comunicación constante entre ellos y con la familia para asegurar que todos los aspectos del tratamiento se integren adecuadamente (Unicef, 2021). De esta forma, tanto los padres como los terapeutas (médicos, neuropsicólogos) y los educadores debemos coordinar nuestras actuaciones. Sólo manteniendo una estrategia común y un discurso compartido seremos capaces de brindar todo el apoyo necesario (Fernández Fernández, 2021, p. 10). Desde esta perspectiva, el diálogo entre disciplinas fomenta el enriquecimiento mutuo y la transformación conceptual.

En relación a lo mencionado anteriormente, Pesce (2016, citado en Rodríguez, 2023), "la interdisciplina es un abordaje terapéutico donde un profesional combina la sumatoria de conocimientos de las distintas disciplinas, quienes dan su opinión sobre un mismo tema o problema" (p.13). De esta manera, la interdisciplinariedad exige abandonar una visión simple, para diseñar y construir una visión compleja.

En otras palabras, Carballeda (2001) señala que "la interdisciplina no es ni más ni menos que la confrontación en el diálogo de distintas visiones de mundo traducidas en conocimiento". Estos intercambios disciplinarios implican además interacción, cooperación y circularidad entre las distintas disciplinas a través de la reciprocidad entre esas áreas, con intercambio de instrumentos, métodos, técnicas.

En el enfoque interdisciplinario, cada disciplina contribuye desde su propio campo de conocimiento aquello que resulte pertinente y necesario para abordar el objeto de estudio en toda su complejidad, considerando sus características específicas. De esta forma, el diálogo entre saberes permite abordar la singularidad de cada sujeto, reconociendo que cada disciplina tiene sus límites y que solo mediante la interacción con otros campos es posible ampliar la comprensión de los fenómenos

En ese sentido, los autores destacan la importancia de mantener un espacio de desconocimiento o ignorancia en cada disciplina, es decir, reconocer que no se puede saber todo sobre un paciente desde el principio y estar dispuesto a explorar más allá del conocimiento académico establecido (González, 2011 citado en Bertoldi, 2016).

Finalmente, Pellizzari resume esta perspectiva cuando ha manifestado que "la interdisciplina es siempre un desafío al narcisismo y un modo de abordar la complejidad del campo salud-enfermedad-atención" (Pellizzari, 2007 citado en Tissera, 2020, p.15). Este enfoque no solo busca la acumulación de saberes, sino la construcción de un espacio de intercambio donde cada

profesional pueda ir más allá de su competencia específica para dar lugar a la emergencia de un sujeto.

En definitiva, el trabajo interdisciplinario constituye una herramienta indispensable para la Psicopedagogía, ya que permite superar los límites de cada disciplina individual, propiciando la colaboración y el diseño de estrategias más completas y efectivas en el ámbito educativo y terapéutico.

La interdisciplina en el campo de la educación

La interdisciplina existe en respuesta a la complejidad y naturaleza interconectada de los problemas actuales que enfrentamos en campos como la salud o la educación. Es una respuesta a la naturaleza compleja de los problemas en estos campos. En lugar de tratarlos como entidades aisladas y encasilladas, se reconoce que están entrelazados con múltiples factores y contextos. Como se ha mencionado, la interdisciplina busca integrar diferentes enfoques y conocimientos para abordar de manera más completa y efectiva las demandas sociales buscando mejorar la calidad de vida de las personas y promover un desarrollo más integral (Stolkiner, 1987). En otras palabras, lo interdisciplinario es "la conjunción de lenguajes diferentes, que hablan de cosas distintas, en términos diferentes, y por lo tanto implica un arduo esfuerzo, mancomunar puntos de vista, acercar diferencias de significado de las palabras y construir un marco" (Fallordi, 2012 citado en Suarez, 2020, p.54).

De tal forma, la colaboración interdisciplinaria permite construir una comprensión más amplia y adecuada a las demandas complejas del contexto educativo. La educación, al ser un ámbito multifacético, requiere la cooperación entre diversos profesionales -como musicoterapeutas, maestros, terapeutas ocupacionales, neurólogos y especialistas en educación inclusiva- para responder a las necesidades de los estudiantes de manera integral. Esta colaboración permite crear enfoques pedagógicos más efectivos y adaptados a las particularidades de cada estudiante.

Además, no se trata simplemente de que cada disciplina aborde su dimensión particular del problema, sino que la interdisciplina persigue la construcción de un marco conceptual y ético común que guíe la intervención. De esta forma, se logra mayor coherencia y efectividad en las estrategias implementadas (Stolkiner, 2021, p. 271).

Como afirma Broqua (2020) "La musicoterapia construye su lugar único y da cuenta de sus resultados integrada a otras disciplinas. Se integra entre otras profesiones no sólo desde el trabajo interdisciplinario sino también desde las necesidades y las demandas" (p. 10).

En el ámbito de la psicopedagogía, el abordaje interdisciplinario con musicoterapeutas podría ser una herramienta poderosa para ofrecer una intervención integral y efectiva que atienda las complejas necesidades cognitivas y emocional de los estudiantes. La reflexión de Piaget sobre la interdisciplinariedad como una condición esencial para el progreso del conocimiento resalta la importancia de un enfoque holístico, donde las diferentes disciplinas contribuyan mutuamente al análisis de problemas complejos. Este enfoque permite trascender los límites tradicionales, promoviendo un intercambio equitativo de saberes y una cooperación horizontal que enriquece las prácticas profesionales.

En otras palabras, la cooperación horizontal entre disciplinas permite un intercambio de saberes sin supremacía de una sobre otra, favoreciendo un diálogo equitativo y productivo. Aquí, el rol de un coordinador es fundamental para facilitar el diálogo y la cooperación, adaptándose a las necesidades específicas de cada situación (Stolkiner, 2021, p. 240). En este sentido, la interdisciplina entre psicopedagogos y musicoterapeutas implica una estrecha colaboración y cooperación. Estos profesionales pueden identificar y comprender profundamente las necesidades y habilidades de los estudiantes, proporcionando un enfoque pedagógico y terapéutico más personalizado y adaptado a cada individuo.

Para que la interdisciplina sea efectiva, Elichiry (2009) identifica una serie de prerrequisitos clave:

- **Intencionalidad**: Se refiere a que la colaboración entre las disciplinas debe ser deseada y promovida por los mismos profesionales involucrados. Es decir, el equipo debe estar comprometido y motivado para trabajar juntos en lugar de simplemente realizar una colaboración forzada.
- **Flexibilidad**: La interdisciplina requiere diferentes modos de trabajo y técnicas que pueden variar según las disciplinas involucradas. Es importante que los miembros del equipo estén dispuestos a adaptarse a diferentes enfoques y puntos de vista, reconociendo y respetando las diferencias disciplinarias.
- **Cooperación recurrente**: La colaboración entre disciplinas debe ser continua y sostenida en el tiempo. No se trata de una colaboración puntual, sino de un esfuerzo constante para trabajar juntos en la solución de problemas o en la consecución de objetivos.
- **Trabajo en equipo**: Implica el desarrollo de actitudes cooperativas dentro del grupo.
- **Reciprocidad:** Surge de la interacción entre disciplinas y se materializa en el intercambio de métodos, conceptos, técnicas, códigos lingüísticos y resultados.

Finalmente, esta colaboración interdisciplinaria en el campo de la educación no solo enriquece la comprensión de los desafíos que enfrentan los estudiantes, sino que también promueve la creación de estrategias y técnicas innovadoras que optimizan los procesos de aprendizaje y desarrollo emocional. La posibilidad de intercambiar instrumentos, métodos y técnicas entre ambas disciplinas favorece una aproximación creativa y efectiva a las necesidades individuales de cada estudiante.

Educación Emocional en Psicopedagogía

La educación emocional constituye un elemento fundamental dentro del enfoque psicopedagógico, dado que promueve el desarrollo integral del individuo al abordar tanto las habilidades cognitivas como las emocionales. Para la psicopedagogía, no basta con que los estudiantes adquieran conocimientos, es necesario que también desarrollen competencias emocionales, como la autorregulación, la empatía y la autoconciencia, que son fundamentales para un aprendizaje significativo y sostenible en el tiempo (Bisquerra Alzina, 2003). En esta línea, Goleman (1995, citado en Alonzo Giménez, 2011) destacó la importancia de la inteligencia emocional en el ámbito educativo, resaltando cómo las emociones influyen en procesos de atención, memoria y motivación, aspectos clave para el aprendizaje.

En este contexto, es importante señalar que la educación emocional es un componente clave en el campo de la psicopedagogía, ya que las emociones juegan un rol fundamental en el proceso de aprendizaje y en el desarrollo integral de cada individuo. La psicopedagogía reconoce que el aprendizaje efectivo no solo depende de la capacidad intelectual, sino también de habilidades emocionales como la autorregulación, la empatía y la motivación (Bisquerra, 2003). A través de la educación emocional, los estudiantes no solo mejoran su rendimiento académico, sino que desarrollan competencias que los preparan para enfrentar desafíos personales y sociales.

En este marco, es pertinente destacar que la educación emocional fomenta un aprendizaje más integral, al equilibrar los aspectos cognitivos y emocionales. Esto facilita la creación de entornos educativos positivos, en los que los estudiantes pueden desarrollarse plenamente. Las competencias emocionales, como la empatía y la resiliencia, no solo fortalecen las relaciones interpersonales, sino que también favorecen la capacidad de los individuos para colaborar, innovar y prosperar en distintos contextos. Así, la psicopedagogía integra la educación emocional no solo para potenciar el rendimiento académico, sino también para promover el bienestar personal de los estudiantes. (Bisquerra Alzina, 2003)

Además, la incorporación de herramientas como la música y la musicoterapia en la educación emocional permite trabajar de manera efectiva competencias emocionales clave. La

musicoterapia, actuando sobre el sistema límbico, facilita la expresión y regulación de emociones, y ha demostrado ser útil para fomentar la resiliencia y la adaptabilidad en contextos académicos (Huh, 2016 y Rhee, 2019, citado en Cuervo y Ordóñez, 2021). En un marco psicopedagógico, la música también se convierte en una vía de desarrollo de la empatía y la autoconciencia, permitiendo que los estudiantes exploren sus emociones de manera segura y creativa.

Podemos concluir que integrar la educación emocional en el aprendizaje psicopedagógico facilita un crecimiento integral, favoreciendo un entorno de aprendizaje saludable y positivo que fomenta tanto el desarrollo cognitivo como el bienestar emocional de los estudiantes. Como afirma Bisquerra (2020), "las competencias emocionales no solo mejoran el bienestar personal y social, sino que también facilitan los procesos de aprendizaje, favoreciendo las relaciones interpersonales y contribuyendo a la adaptación al contexto social y laboral" (p. 147).

Emociones y su Influencia en el Desarrollo Cognitivo

Dado que las emociones constituyen un eje central en la experiencia humana, su rol en el aprendizaje resulta ineludible. Desde un enfoque psicopedagógico, comprender cómo las emociones influyen en el desarrollo cognitivo permite abordar el proceso educativo de manera integral. Entonces, ¿para qué sirven las emociones? Bisquerra Alzina (2003) señala, "diversas interpretaciones se han dado a la función de las emociones. Una de las más aceptadas es que desempeñan un papel importante en la adaptación del organismo a su entorno" (p. 69). Es decir, que las emociones no solo son reacciones espontáneas, sino también herramientas fundamentales para la adaptación del individuo a su entorno.

> Hay acuerdo general en considerar que las emociones juegan un papel esencial en la adaptación del organismo al medio, tal como fue señalado por Darwin. Las emociones han desempeñado una función importante en la adaptación al ambiente a lo largo de la filogénesis. Esto es así tanto en las personas como en los animales. (Bisquerra Alzina, 2003, p. 70).

En este contexto, la perspectiva de la inteligencia emocional, popularizada por Goleman (1996), desafió los paradigmas educativos tradicionales al destacar que las emociones no solo influyen en la conducta, sino también en habilidades clave como la atención, la memoria y la motivación. Este concepto encuentra un antecedente en la teoría de inteligencias múltiples de Gardner (1983), quien introdujo las inteligencias intrapersonal e interpersonal. Aunque Gardner no enfocó su teoría en las emociones, su modelo llevó a una reconsideración del rol de las emociones en el aprendizaje (García Retana, 2012).

Las emociones se pueden clasificar en positivas, negativas o neutras, dependiendo de cómo influyen en la experiencia del individuo. Según Casassus (2006 citado en García Retana, 2012) las emociones positivas "van acompañadas de sentimientos placenteros y significan que la situación es beneficiosa" (p.3); las negativas "van acompañadas de sentimientos desagradables y se percibe la situación como una amenaza" (p.3); y por último las neutras "cuando no van acompañadas de ningún sentimiento, como la esperanza y la sorpresa" (p.3). Estas categorías subrayan que las emociones no solo son reacciones biológicas, sino también experiencias subjetivas que modulan la percepción y la interacción con el entorno.

La música, por su parte, constituye una herramienta poderosa para el desarrollo emocional y cognitivo, actuando directamente sobre el sistema límbico, responsable del procesamiento y regulación de las emociones. Como señalan Huh (2016) y Rhee (2019), "la música actúa directamente en el sistema límbico, donde se ejecutan y controlan las emociones" (Cuervo y Ordoñez, 2021, p.350), promoviendo así el desarrollo emocional y mejorando la capacidad de procesamiento en contextos de aprendizaje y socialización. Bisquerra (2020), enfatiza que las emociones "pueden afectar a la percepción, a la atención, a la memoria, al razonamiento, a la creatividad y a otras facultades" (p. 71), lo que refuerza la conexión intrínseca entre lo emocional y lo cognitivo.

Las emociones no sólo modulan la percepción y el procesamiento de la música, sino que también facilitan la memoria. Justel y Rubinstein (2013, citado en Cuervo y Ordoñez, 2021) señalan que los componentes emocionales de la música permiten recordar con mayor facilidad situaciones o contextos con contenido emotivo, una característica que puede utilizarse en contextos educativos para reforzar la retención y recuperación de conocimientos.

En el ámbito de la educación infantil, la música tiene un impacto positivo en el desarrollo mental, social, emocional y físico de los niños.

> La música da forma al desarrollo mental, social, emocional y físico de los niños, y los niños con autismo pueden integrar dinámicamente la educación musical en su aprendizaje, ya que se cree que el lenguaje se adquiere a través de canciones, juegos y movimientos. (Cevallos-Ross y Alarcón-Chávez, 2022, p.579)

Por esto, consideramos que la música es un lenguaje en la medida que constituye un sistema de signos relacionados entre sí que se utilizan para comunicar.

> ¿Qué comunica? Diferentes emociones. ¿Para qué usaríamos la voz para comunicarnos con música en lugar de hacerlo con la palabra? Porque mediante la música la voz del ser humano puede transmitir una infinidad de emociones que no puede expresar a través del

> número limitado de palabras que posee nuestra lengua. Y esto sucede porque la música es un lenguaje analógico, en cambio la lengua, es un lenguaje digital. (Broqua, 2011, s.p.)

Arguedas (2015, citado en Miñan Aguacondo y Espinoza Freire, 2020) destaca que la educación musical permite a los niños experimentar, interiorizar y expresar sonidos, ritmos y melodías, facilitando así el desarrollo de la audición, la apreciación musical y la lectoescritura rítmica. Además, la educación musical apoya el crecimiento psicológico y fisiológico de los niños, adaptándose a cada etapa de su desarrollo y permitiéndoles expresar libremente sus emociones y creatividad a través de la música. (p. 457)

En conclusión, las emociones son un componente esencial del desarrollo humano y desempeñan un rol fundamental en los procesos de aprendizaje. No solo facilitan la adaptación al entorno, como lo señaló Darwin, sino que también influyen directamente en habilidades cognitivas clave como la atención, la memoria, el razonamiento y la creatividad. Desde una perspectiva psicopedagógica, resulta evidente que el aprendizaje significativo no puede entenderse de manera aislada de las emociones, ya que estas no solo modulan el comportamiento, sino que también potencian o inhiben el rendimiento académico y el desarrollo personal.

Emociones, Aprendizaje Significativo y Musicoterapia Educativa

La música afecta al ser humano en distintos niveles, influyendo en sus dimensiones fisiológica, emocional, cognitiva y social. En la dimensión fisiológica, Thaut (1989) explica que "las respuestas fisiológicas a la música son producto de la constitución de cada individuo, única e idiosincrática, y que, a su vez, se ve influenciada por la experiencia psicológica individual ante la música" (citado en Betés de Toro, 2000, citado en Machín Bergés y Padilla Alonzo, 2020, p.8). Estas respuestas pueden manifestarse a través de cambios en la respiración, presión sanguínea, ondas cerebrales y actividad muscular.

En la dimensión emocional, la música tiene un impacto significativo debido a su naturaleza no verbal, lo cual permite una comunicación y expresión emocional incluso en personas con dificultades comunicativas. Gastón (1968, citado en Machín Bergés y Padilla Alonzo, 2020,) afirma que "la música es un potente medio comunicador, que facilita al paciente la expresión y comunicación de sentimientos y emociones, incluso en ocasiones en la que los sentimientos se encuentran bloqueados" (p.8). Este poder comunicativo de la música permite la expresión de emociones, la modificación de estados de ánimo y la evocación de sentimientos profundos.

En la dimensión cognitiva, la música activa diferentes áreas del cerebro, generando asociaciones únicas en cada individuo, que estimulan la imaginación y creatividad a través de recuerdos, imágenes y momentos. Finalmente, en la dimensión social, la música se considera un

agente socializador, ya que, como afirma Clair (1996), “la música ofrece oportunidades para compartir experiencias con los otros, lo que constituye una base para el desarrollo de relaciones sociales” (citado en Betés de Toro, 2000, citado en Machín Bergés y Padilla Alonzo, 2020, p.8). Al realizarse muchas actividades musicales de manera grupal, la música fomenta la coordinación, la cooperación y el sentido de pertenencia a través de experiencias compartidas.

Para abordar adecuadamente los fenómenos emocionales en un contexto educativo, resulta clave el desarrollo de competencias emocionales. Bisquerra (2020) define estas competencias como “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” (p. 146). El fortalecimiento de estas competencias permite no solo mejorar el bienestar personal y social, sino también facilita procesos de aprendizaje, favorece las relaciones interpersonales y contribuye a la adaptación al contexto social y laboral (p.147).

La musicoterapia educativa (en adelante MTE) enfatiza la importancia de las emociones en el aprendizaje, pues sostiene que el proceso emocional influye en el conocimiento que los estudiantes tienen de sí mismos, sus motivaciones y sus capacidades. Villarroel (2005, citado en Albornoz, 2008) plantea que la emoción no solo es un componente esencial del aprendizaje, sino también una herramienta para fomentar la afectividad y la conexión del estudiante con el proceso de aprendizaje en sí mismo (p.68).

La MTE propone que la música facilita tanto la expresión emocional como la exploración del autoconocimiento, permitiendo que los estudiantes identifiquen emociones asociadas a virtudes y dificultades que afectan su aprendizaje. Según Albornoz (1998, citado en Albornoz, 2008), la MTE ayuda a integrar la dimensión emocional al proceso cognitivo, promoviendo habilidades como la observación, la retención y la interacción. Este proceso también contribuye a que los estudiantes desarrollen una mayor motivación para aprender y enfrenten de manera efectiva los desafíos académicos.

En resumen, integrar la música y las emociones en el contexto educativo y terapéutico permite un enfoque integral en el aprendizaje, en el que se abarcan tanto las dimensiones cognitivas como las emocionales del estudiante. La experiencia emocional en el aprendizaje no solo mejora la calidad del conocimiento, sino que también favorece el desarrollo personal y social de los estudiantes, ayudándolos a comprender y gestionar sus emociones de manera positiva.

Habilidades Cognitivas y Funciones Ejecutivas

La influencia de las emociones en el desarrollo cognitivo y el aprendizaje significativo no solo destaca su impacto en las habilidades cognitivas y funciones ejecutivas, sino que también nos lleva a reflexionar sobre cómo diversos enfoques psicológicos han conceptualizado estos procesos.

Escobar y Reinoza Dugarte (2020) señala que el aprendizaje ha sido una de las áreas de estudio fundamentales en distintas corrientes psicológicas, cada una brindando una perspectiva diferenciada en función de su enfoque epistemológico y metodológico. Las corrientes conductista, cognitiva y gestáltica, por ejemplo, desarrollaron modelos explicativos precisos que describen tanto el "qué" como el "cómo" de los procesos de aprendizaje, abordando este fenómeno como un proceso transformador del individuo que implica, de acuerdo con la autora, dos momentos esenciales: uno anterior y otro posterior al cambio en el sujeto. Para Piaget, esta transformación está ligada a los procesos de asimilación y acomodación en cada etapa evolutiva, mientras que Vygotsky enfatiza la interacción entre el individuo y su ambiente como un factor determinante en el aprendizaje (Vygotsky, s/f citado en Escobar y Reinoza Dugarte, 2020).

En este marco, las habilidades cognitivas se menciona lo explicado por Rigney (1978, citado en Herrera Clavero, s.f) son entendidas como:

> Operaciones y procedimientos que puede usar el estudiante para adquirir, retener y recuperar diferentes tipos de conocimientos y ejecución... suponen del estudiante capacidades de representación (lectura, imágenes, habla, escritura y dibujo), capacidades de selección (atención e intención) y capacidades de autodirección (autoprogramación y autocontrol). (p.1)

Hartman y Sternberg (1993, citado en Herrera Clavero, s.f.) complementan esta definición al describir las habilidades cognitivas como los “obreros del conocimiento”, los cuales operan directamente sobre la información para recogerla, analizarla, comprenderla, procesarla y almacenarla, asegurando su recuperación y aplicación en contextos específicos. Entre estas habilidades destacan las siguientes categorías claves:

1. **Atención**: capacidad para explorar, fragmentar, seleccionar y filtrar estímulos, evitando distracciones.
2. **Comprensión**: engloba técnicas como la captación de ideas, subrayado, creación de gráficos y mapas conceptuales, facilitando el procesamiento del lenguaje oral y escrito.
3. **Elaboración**: se basa en el uso de estrategias como preguntas, metáforas, analogías y mnemotecnias, esenciales para la retención de conocimientos.

4. **Memorización/Recuperación**: abarca la codificación de información y generación de respuestas, elementos fundamentales en el proceso de estudio.

La teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (2015) sostiene que la música desempeña un rol central en el estímulo de las inteligencias humanas, permitiendo que los individuos experimenten y comprendan el mundo desde perspectivas diversas. Gardner introduce el concepto de inteligencia intrapersonal, describiéndola como el conocimiento de los aspectos internos de la persona, incluyendo la capacidad para reconocer y nombrar las emociones, lo cual es esencial en el desarrollo de la autorregulación emocional. Esta teoría es respaldada por Bolduc (2009), quien afirma que la percepción auditiva, la memoria fonológica y las habilidades meta cognitivas son fundamentales en el desarrollo de las habilidades musicales y lingüísticas. En esta línea, Sarget (2003, citado en Morales, 2019) plantea que la música potencia las capacidades cognitivas, promoviendo el desarrollo sensorial y contribuyendo a la recepción y procesamiento de la información. Vivas et al. (2007) refuerzan esta idea al señalar que la música, como forma de arte, constituye un medio eficaz para la expresión emocional, beneficiando los procesos expresivos y comunicativos del individuo.

Las funciones cognitivas, que abarcan desde la recepción sensorial hasta la utilización de la información, constituyen procesos esenciales en la actividad mental y de aprendizaje. Bravo Valdivieso (2017) sostiene que el aprendizaje activa selectivamente diversas áreas del sistema nervioso central, estableciendo conexiones sinápticas que optimizan la eficiencia en la recepción y procesamiento de estímulos. Cada función cognitiva se asocia a una región cerebral específica: el lóbulo frontal interviene en la planificación y control inhibitorio; el lóbulo parietal en las sensaciones somáticas; el lóbulo occipital en la visión; y el lóbulo temporal, en la audición y el aprendizaje, donde estructuras como el hipocampo son clave en procesos de memoria y emociones.

Estas funciones cognitivas pueden clasificarse en básicas (gnosia, atención y memoria) y complejas (praxias, lenguaje y funciones ejecutivas), cada una de ellas desplegando niveles de integración y complejidad mayores (Brusco, 2018). Rosselli et al. (2010) indican que estos procesos siguen una secuencia de desarrollo que se correlaciona con la maduración del sistema nervioso central. San Juan (2008), por su parte, categoriza las funciones cognitivas básicas en atención, gnosia, praxia, memoria, lenguaje y funciones ejecutivas, especificando que habilidades como la lectura, escritura y cálculo, si bien no son funciones cognitivas innatas, representan logros derivados del aprendizaje.

Lo expuesto por los autores, dejan en evidencia que las habilidades cognitivas y las funciones ejecutivas representan pilares fundamentales en el aprendizaje y desarrollo humano, interactuando de manera constante con factores emocionales y contextuales. Estas capacidades no solo permiten procesar y almacenar información, sino también adaptarse a desafíos complejos y construir aprendizajes significativos.

El Arte como Herramienta Psicopedagógica en el Desarrollo Emocional y Cognitivo

El arte, en sus diversas formas, se presenta como una vía poderosa para potenciar el desarrollo integral del individuo. Su capacidad para vincular lo cognitivo, lo emocional y lo social lo convierte en un recurso valioso dentro de la psicopedagogía. En este sentido, las terapias basadas en las artes (en adelante TBA) se alinean con el enfoque interdisciplinario necesario para abordar las complejidades presentes en la educación y el desarrollo infantil. Estas terapias han demostrado ser una herramienta efectiva para el desarrollo de habilidades emocionales, cognitivas y sociales, mediante el uso de procesos creativos como objetivos de tratamiento.

En particular, la aplicación de las expresiones artísticas - la música, la pintura, la escultura y otras disciplinas artísticas- brinda al individuo una amplia gama de estímulos que potencian su desarrollo integral e impactan en el funcionamiento cerebral. Estos estímulos generan mejoras en diversos niveles, como el físico, emocional, cognitivo y social. En fundamentación a lo mencionado, se deja en evidencia que "desde la antigüedad, la música se ha considerado como un arte. Es un código, un lenguaje universal, posiblemente anterior al lenguaje verbal, que está presente en todas las culturas desde la historia de la humanidad" (Jauset Berrocal, 2011).

En el marco de las intervenciones interdisciplinarias, el arteterapia es el resultado de la unión entre terapia y las diferentes disciplinas artísticas. Como señalan Klein y sus colaboradores, “el arteterapia tiene como propósito el acompañamiento de personas con dificultades psicológicas, sociales, físicas, educativas o existenciales” (2008, citado en Jara, 2013, p. 71). Este acompañamiento promueve la creación artística y la expresión simbólica como medios de transformación. Este proceso se desarrolla a través del uso de lenguajes corporales, plásticos, literarios y musicales, facilitando una expresión que muchas veces va más allá de lo verbal, permitiendo un desbloqueo emocional que genera satisfacción y expresión de aflicciones profundas (Jara, 2013).

En el contexto educativo, las TBA, como la musicoterapia y el arteterapia, fortalecen las estrategias interdisciplinarias al proporcionar herramientas que trascienden las limitaciones de cada disciplina individual. Para los niños, el arte se considera un recurso ideal para que expresen sus sentimientos y pensamientos de diversas maneras. Por ejemplo, las actividades artísticas,

reflejan estados de ánimo, ideas y perspectivas del mundo, lo que facilita a los educadores conocer mejor a cada niño y entender sus necesidades emocionales.

De manera específica, la música actúa como un canal emocional único, donde cada alumno puede experimentar sentimientos particulares al escuchar una pieza. Esto no solo promueve la empatía y la tolerancia, sino que también fomenta habilidades como el autocontrol emocional, la relajación y la concentración. Más allá de ser una forma de expresión creativa, el arte facilita la conexión con el yo interior, permitiendo la exteriorización de emociones, preocupaciones y sentimientos. Según el enfoque de la educación emocional, el arte facilita la identificación, regulación y normalización de las emociones, promoviendo su expresión natural sin inhibiciones (Luis y Hernández Caraballo, 2018).

En este marco, Goleman afirma que “las actividades artísticas son herramientas eficaces para desarrollar de forma amena y agradable la inteligencia emocional” (s/f, citado en Luis y Hernández Caraballo, p. 13), lo que refuerza la importancia de integrar el arte en los entornos educativos para el desarrollo emocional integral

Por consiguiente, el arte se posiciona como una herramienta psicopedagógica fundamental para promover el desarrollo emocional y cognitivo en los niños. Al permitir una expresión libre y personalizada, el arte contribuye a la construcción de habilidades emocionales y sociales, además de estimular el autoconocimiento y la empatía. En el contexto de las terapias educativas y psicopedagógicas, el arte se convierte en un recurso valioso que apoya el desarrollo integral de cada individuo, complementando las intervenciones de manera enriquecedora y significativa.

La Música

La música, en su carácter universal, trasciende barreras culturales y emocionales, constituyéndose en un lenguaje que conecta a las personas y permite explorar dimensiones profundas del ser humano. En el ámbito psicopedagógico, este arte va más allá de la simple expresión artística, consolidándose como una herramienta poderosa para estimular el desarrollo integral, especialmente en los aspectos emocionales y cognitivo.

De acuerdo con la Real Academia Española (RAE), “la música es el arte de combinar los sonidos de la voz humana o de los instrumentos, o de unos y otros a la vez, de suerte que produzcan deleite, conmoviendo la sensibilidad, ya sea alegre, ya tristemente” (ref. 7). Este concepto pone de manifiesto la capacidad de la música para influir en la sensibilidad humana, situándose como una forma de expresión y comunicación universal.

A nivel antropológico, la música ha acompañado a la humanidad desde sus inicios. Como afirma Koelsch (2001, citado en Vales Motta, 2021) "somos criaturas musicales de forma innata

desde lo más profundo de nuestra naturaleza" (p.5). Pruebas arqueológicas, como instrumentos de más de 35.000 años, evidencian el uso de la música en contextos culturales y sociales de la prehistoria (Conard et al., 2009, citado en Vales Motta, 2021). Aunque se desconoce el estilo musical de esas épocas, los hallazgos confirman que la música formaba parte de la vida cotidiana, desempeñando roles culturales y sociales significativos (Arias, 2014, citado en Vales Motta, 2021).

La importancia de la música ha sido reconocida desde la antigua Grecia, donde ocupaba un lugar fundamental en la educación y se consideraba una creadora de belleza y un formador del carácter (López Rodríguez, 2011, citado en Vales Motta, 2021). En la antigua Grecia, figuras como Pitágoras y Platón la consideraban una expresión de la armonía universal. Pitágoras argumentaba que los intervalos musicales respondían a relaciones matemáticas, lo que conectaba la música con las leyes del cosmos, mientras que Platón afirmaba que "todo en el universo es música" (García Martín, 2009, citado en Vales Motta, 2021), lo que fortalecía la visión de la música como una expresión del orden y la proporción en la naturaleza. Así mismo, filósofos como Descartes señalaron su capacidad de evocar emociones como la alegría o la tristeza, mostrando su influencia en la vida emocional y social del individuo (Gabilondo, 1999, citado en Vales Motta, 2021).

La Música en el Ámbito Educativo y Psicopedagógico

El vínculo entre música y emoción sienta las bases de la musicoterapia, que aprovecha las cualidades terapéuticas de la música para generar un impacto positivo en el bienestar emocional de las personas. Así, desde sus raíces antropológicas hasta su papel en la cultura griega y su vínculo con la filosofía, la música se posiciona no sólo como un arte, sino también como un recurso significativo en el ámbito terapéutico y educativo (Arias, 2014, citado en Vales Motta, 2021).

En el ámbito educativo, la música desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral de los individuos. Según Touriñán López (2010) aporta valores educativos desde la experiencia y la expresión artística, desarrollando la inteligencia, la voluntad y la afectividad. Este enfoque respalda el uso de metodologías como la pedagogía musical, que integra la experimentación auditiva, vocal e instrumental para fomentar aprendizajes accesibles y dinámicos (p.20). Esta metodología requiere de una didáctica sistemática y reflexiva, que puede ser puesta en práctica como especialidad o articulada con otras disciplinas, especialmente en el nivel inicial, haciendo que los aprendizajes sean más accesibles y divertidos (Gómez, 2015).

Para Capistrán (2016), la pedagogía musical constituye un proceso de formación teórico-práctico, reflexionando sobre el significado de la música y su efecto en oyentes e intérpretes. Esta

enseñanza, aplicada en contextos escolares e independientes, potencia capacidades cognitivas, fomenta valores esenciales y define el carácter desde temprana edad.

La evolución de la música como herramienta didáctica ha dado lugar a innovadores enfoques de enseñanza. Métodos como los de Kodály, Suzuki, Willems y Dalcroze han marcado un hito en la pedagogía musical (Toro et al., 2019). Entre ellos, el método Suzuki se inspira en el aprendizaje del lenguaje materno, priorizando la práctica auditiva, la repetición y la inmersión antes de introducir la lectura musical (Bermeo et al., 2019). Este enfoque destaca por su capacidad para fomentar habilidades desde edades tempranas, fortaleciendo tanto el desarrollo cognitivo como el emocional.

En el ámbito terapéutico, figuras como Rolando Benenzon han revolucionado el uso de la música. Reconocido internacionalmente por su Modelo Benenzon de Musicoterapia, este médico y musicoterapeuta argentino ha explorado cómo la música y los sonidos impactan la salud emocional y psicológica. Su enfoque no verbal ha ampliado las posibilidades de la música como herramienta de comunicación y bienestar integral, especialmente en contextos donde el lenguaje verbal es insuficiente (Bermeo et al., 2019).

Así mismo, se hace mención a la Musicoterapia Neurológica[1] (MTN) un enfoque terapéutico que se basa en la neurociencia de la percepción y producción musical, y en cómo la música influye en cambios funcionales del cerebro no-musical y en funciones del comportamiento. La MTN se distingue por la aplicación de técnicas basadas en evidencia científica, que buscan abordar disfunciones cognitivas, sensoriales y motoras. Estas intervenciones musicales terapéuticas (IMT) son adaptadas a las necesidades funcionales del paciente y están dirigidas a objetivos no-musicales, con procedimientos estandarizados tanto en su terminología como en su aplicación. (Miranda et al., 2027, p. 273)

La música posee diversas cualidades que la convierten en un recurso terapéutico efectivo en la musicoterapia, especialmente en contextos de diversidad funcional y en el tratamiento de personas con autismo. A continuación se desarrollan las cualidades en base a lo expuesto por los autores Machín Bergés y Padilla Alonso (2020) en su tesis de grado:

- **Universalidad**: La música es un lenguaje universal presente en todas las culturas, lo que facilita su accesibilidad y el atractivo para los individuos. Según Katsh y Merle-Fishman (1998), la música es efectiva porque "somos seres innatamente musicales" y nuestra comunicación primaria se basa en el sonido y el ritmo.

[1] Enfoque desarrollado en el Center for Biomedical Research in Music (CBRM**)** en Colorado State University, bajo la dirección del Dr. Michael H. Thaut, PhD, y el Dr. Gerald C. McIntosh, MD.

- **Flexibilidad**: La música se adapta a diferentes niveles de habilidad y objetivos terapéuticos, permitiendo experiencias satisfactorias independientemente del grado de discapacidad del individuo (Clair, 1996). Esta flexibilidad facilita la adaptación del terapeuta a las necesidades específicas de cada persona, promoviendo la implicación y la motivación.
- **Experiencia estética**: Como el resto de las artes, la música proporciona una experiencia estética que puede contribuir al crecimiento personal y la autoestima del paciente, lo cual es especialmente beneficioso en contextos terapéuticos (Albridge, 1999).
- **Preferencias musicales**: Cada individuo responde de forma única a distintos estilos de música, y estas preferencias influyen en su motivación y disposición emocional. Conocer los gustos musicales del paciente es clave para la implicación en las actividades terapéuticas.
- **Lenguaje simbólico – no verbal**: La música funciona como un lenguaje no verbal, que permite a cada persona proyectar sus emociones y asignar significados subjetivos sin necesidad de palabras, facilitando la comunicación emocional y simbólica (Gastón, 1968).
- **Multidimensionalidad**: La música actúa en diversas dimensiones de la persona, incluyendo lo biológico, fisiológico, psicológico, social y espiritual (Poch, 1999), lo cual permite un abordaje terapéutico integral que refuerza sus beneficios a múltiples niveles (Machín Bergés y Padilla Alonso, 2020, pp. 10-12).

La integración de la musicoterapia y la psicopedagogía permite abordar el aprendizaje y el desarrollo humano desde un enfoque multidimensional, en el que se combinan los aspectos terapéuticos y pedagógicos para enriquecer la calidad de vida y los procesos de aprendizaje de los individuos.

La música, desde su perspectiva artística y pedagógica, emerge como un recurso invaluable para el desarrollo humano integral. Su capacidad para moldear emociones, fomentar aprendizajes significativos y conectar a las personas reafirma su importancia en contextos educativos y terapéuticos. Al integrar la música como herramienta psicopedagógica, se potencia no solo el aprendizaje, sino también la construcción de habilidades emocionales, sociales y cognitivas esenciales para el bienestar y la formación integral de los individuos.

Musicoterapia

La inclusión del presente apartado dedicado a la musicoterapia en el marco teórico de esta investigación encuentra su justificación en su relevancia y potencial terapéutico en el campo de la psicopedagogía. La musicoterapia ha emergido como una disciplina altamente significativa y

valiosa que puede enriquecer las estrategias de intervención en el ámbito educativo y de desarrollo humano.

Como se ha demostrado, la música tiene el poder de evocar emociones, mejorar la atención, estimular la memoria y facilitar la comunicación. Estos efectos son especialmente valiosos para aquellas personas que enfrentan dificultades de aprendizaje o trastornos del desarrollo, ya que ofrece una vía alternativa para la expresión y comprensión de sus experiencias y emociones. Por ello, la musicoterapia se configura como una herramienta complementaria clave en la psicopedagogía, que permite abordar diversas necesidades cognitivas y emocionales a través de un enfoque integrador.

La musicoterapia como especialidad surge a mediados del siglo XX, en países como Inglaterra y Estados Unidos. En el VIII Congreso Mundial realizado en Alemania, la Federación Mundial de Musicoterapia la definió (1996):

> La musicoterapia tiene como fin desarrollar potenciales y/o restaurar las funciones del individuo de manera tal que éste pueda lograr una mejor integración intra y/o interpersonal y, consecuentemente, una mejor calidad de vida a través de la prevención, rehabilitación y tratamiento. (Citado en Pérez Aravena, 2006, pp.18-19)

Esta definición resalta la coincidencia entre los objetivos de la musicoterapia y los de la intervención psicopedagógica, ambos centrados en la promoción del bienestar integral de las personas. A lo largo de este apartado, se profundizará en los fundamentos teóricos y aplicaciones prácticas de la musicoterapia, con el propósito de evidenciar su eficacia en el desarrollo cognitivo y emocional.

Las múltiples funciones que la música cumple en la sociedad son tan diversas que su relación con el bienestar de las personas se remonta a tiempos prehistóricos en todas las culturas, su uso con fines terapéuticos está influido por las prácticas médicas y pedagógicas en cada etapa y, lo que es más importante. “En el siglo XX, la música se utilizó en la educación especial como un recurso para promover la adquisición física, conductual y de aprendizaje” (Cevallo Ross y Alarcón Chávez, 2022, p. 577).

Autores como Bennardis (2002, citado en Trezza, 2023), señalan que “la Musicoterapia desarrolla un campo de conocimiento donde se vincula el arte y la salud” (p. 12). “El/la musicoterapeuta, en su espacio clínico, analiza las organizaciones de los discursos que producen diferentes sujetos” (Gianoni, 2002 citado en Trezza, 2023, s.p.).

Es fundamental considerar el papel de la música como herramienta terapéutica. Aunque el poder de la música se conoce desde tiempos antiguos, la formalización de la musicoterapia como

tratamiento comenzó a finales de los años 40, especialmente debido a la gran cantidad de soldados que regresaban de la Segunda Guerra Mundial con lesiones cerebrales o fatiga de combate, lo que hoy entendemos como estrés postraumático (Márquez, 2009).

> La música no es sólo una fuente de entretención y conocimiento, sino que puede convertirse en una herramienta terapéutica complementaria, ante una serie de condiciones médicas en las cuales hay claras limitaciones en la terapia actual. En las últimas dos décadas hay mayor conocimiento de las redes neurales involucradas en el procesamiento musical y de los cambios humorales, electrofisiológicos e incluso estructurales, que la música puede inducir en nuestro cerebro. (Miranda, et al., 2017, p.275)

Es importante distinguir que la música, como una ocupación humana esencial, puede emplearse como herramienta en diversos ámbitos, como salud mental, geriatría y contextos comunitarios, favoreciendo el bienestar general y la relajación. Sin embargo, para que sea considerada musicoterapia, requiere la identificación formal de elementos musicales (como el ritmo, el sonido o incluso el silencio), la derivación y evaluación del paciente, y la estructura de un encuadre terapéutico guiado por un profesional calificado. Este proceso se sustenta en objetivos claros, métodos específicos y límites bien definidos, promoviendo experiencias individuales o grupales con un propósito terapéutico claro (Miranda, et al., 2017).

Cabe destacar que existen diversas definiciones de Musicoterapia, sin embargo, luego de la lectura de varias de ellas es posible identificar que todas destacan que la musicoterapia tiene fines terapéuticos, con el propósito de alcanzar cambios o mejoras en aspectos físicos, emocionales, mentales, sociales y cognitivos del individuo, como es el caso de ambas definiciones aquí expuestas. Esto sugiere entonces, que la musicoterapia podría ser una herramienta valiosa a la hora de trabajar en conjunto con la Psicopedagogía.

El/la Musicoterapeuta interviene en estas producciones sonoro-corporales, realizando “una propuesta/apuesta por el otro, una invitación a un vínculo” (Rodríguez Espada, 2020, p.56), acompañando al sujeto hacia lo incierto, pero posible. La Musicoterapia permite al profesional ser un co-jugador que observa, interviene y sostiene, construyendo con el sujeto desde una posición sensible, estética y transformadora (Gianoni, 2002).

Según autores como Sabbatella (2005), la naturaleza integradora de la música y cómo afecta a todas las áreas de nuestra experiencia permiten que, en una sola actividad musical, experimentemos una variedad de procesos perceptivos y ejecutivos simultáneamente, involucrando diversas vivencias y sensaciones. Entre dichos procesos nombra

- Sensoriales: oír, escuchar, reconocer y discriminar sonidos y/o música.

- Motrices: ejecutar instrumentos, moverse con música.
- Emocionales: expresar estados de ánimo y/o sentimientos.
- Cognitivas: atención, concentración, memoria, análisis y síntesis.
- Sociales: participar en actividades musicales colectivas, respecto a la producción sonoro-musical de otros sujetos, etc. (p.123).

Podemos decir entonces que la naturaleza integradora de la música y su impacto en múltiples áreas de la experiencia humana hacen que esta disciplina tenga una estrecha relación con la Psicopedagogía y sea una herramienta valiosa para su integración. Utilizar la música como recurso terapéutico y educativo puede enriquecer los procesos de aprendizaje y desarrollo de los estudiantes, favoreciendo tanto aspectos cognitivos como emocionales y sociales, y promoviendo una experiencia de aprendizaje más completa, enriquecedora y significativa.

Efectos de la Música y la Musicoterapia en el Cerebro

La música es reconocida no solo como una fuente de entretenimiento y bienestar, sino también como un potente estímulo cerebral. Gracias al desarrollo de técnicas avanzadas de neuroimágenes, como la Resonancia Magnética Funcional (RMN), "se está empezando a entender qué sucede en un cerebro normal cuando escuchamos, interpretamos, pensamos y sentimos la música, y cómo puede modificarse la estructura y función del cerebro con el entrenamiento musical y la experiencia" (Miranda et al., 2017, p. 266).

En un cerebro sano, el procesamiento de la música activa una red extensa de áreas involucradas en la percepción auditiva, el lenguaje, la atención, la memoria de trabajo, y las funciones motoras, emocionales y de recompensa. Esta red incluye estructuras bilaterales, tales como las regiones temporal, frontal, parietal, el cerebelo y las áreas límbicas y paralímbicas, que trabajan en conjunto para integrar la experiencia musical (Miranda et al., 2017, pp. 266-267).

El entrenamiento musical, además, fomenta la neuroplasticidad, lo que evidencia que estas actividades no solo fortalecen habilidades cognitivas, sino que también producen cambios estructurales y funcionales en el cerebro. Investigaciones recientes han demostrado que las actividades musicales pueden inducir neuroplasticidad, ayudando a superar déficits neurológicos (Schlaug, 2014). Esto es especialmente relevante en trastornos del neurodesarrollo, como el tartamudeo y dificultades del habla en personas con autismo, así como en lesiones cerebrales adquiridas, como los déficits motores y de comunicación en pacientes de accidente cerebrovascular y en personas con enfermedad de Parkinson (Schlaug, 2014).

Los efectos de la música en el cerebro también se reflejan en el desarrollo de habilidades cognitivas y ejecutivas. Estudios recientes indican que la estimulación musical impacta áreas como la corteza auditiva y motora, aumentando la densidad del tejido neuronal. Esto mejora la memoria auditiva, la atención sostenida y las habilidades de lectura, especialmente en personas con entrenamiento musical, quienes muestran una mayor capacidad para procesar información tanto a corto como a largo plazo (Kasuya-Ueba, et al., 2020, citado en Cuervo y Ordónez, 2021). Adicionalmente, la investigación ha esclarecido los mecanismos neurológicos detrás de estos beneficios. La "hipótesis del alerta y ánimo" de Thompson sugiere que la música, al ser un estímulo placentero, genera un estado de ánimo positivo y mejora la alerta, lo cual favorece el rendimiento en tareas cognitivas generales. Así, el impacto de la música en la cognición parece ser general, mejorando múltiples aspectos en lugar de enfocarse en uno específico. (Miranda et al., 2017, p. 271).

Estudios de neurociencia han demostrado que escuchar música placentera activa una red interconectada de regiones corticales y subcorticales, como el estriado ventral, el núcleo accumbens, la amígdala, la ínsula y el hipocampo, todas vinculadas con la recompensa y la motivación. Entre estas, el área tegmental ventral (en adelante ATV), principal productora de dopamina, regula la respuesta al estrés, la alerta y otras funciones ejecutivas esenciales (Miranda et al., 2017, p. 271).

Además, estudios en sujetos sanos han mostrado que escuchar música agradable puede mejorar transitoriamente habilidades cognitivas como la percepción espacio-temporal, la atención, la fluidez verbal y la creatividad. En pacientes con demencia, el uso de terapia musical ha demostrado mejorar la cognición general y la fluidez verbal, lo que sugiere efectos beneficiosos de la música en funciones ejecutivas y lenguaje (Miranda et al., 2017, p.269).

Por otra parte, tanto la medicina como la música han contribuido históricamente al bienestar humano, y su integración ha dado lugar a la musicoterapia. Según el musicoterapeuta Bruscia (1999, citado en Miranda et al., 2017) la musicoterapia es “un proceso constructivo en el cual el terapeuta ayuda al paciente a mejorar, mantener o restaurar un estado de bienestar, utilizando como fuerza dinámica de cambio experiencias musicales y las relaciones que se desarrollan a través de ellas” (p. 267).

> Durante la última década ha surgido gran interés en utilizar la música como herramienta terapéutica en la rehabilitación neurológica, y se han desarrollado nuevos métodos basados en música para mejorar déficits tanto motores, cognitivos, de lenguaje, emocional y social en personas afectadas por diversas condiciones. (Miranda et al., 2017, p. 267)

Los beneficios de la música se extienden al ámbito del lenguaje, facilitando el aprendizaje de la lectura al aumentar la conciencia de los sonidos del habla y mejorando la capacidad de los individuos para escuchar y reproducir estructuras sonoras. Weber, Spychiger y Patry (1993, citado en Serrano Pastor, 2005) observaron que los niños que recibieron instrucción musical adicional superaron en habilidades lectoras a sus compañeros sin dicha instrucción. Un metaanálisis de 24 estudios encontró una relación significativa entre la instrucción musical y los puntajes en pruebas de lectura (Butzlaff, 2000), y otro estudio de Douglas y Willatts (1994) mostró que los niños con clases de música presentaron habilidades lectoras significativamente mejores en comparación con los niños que recibieron otro tipo de clases (p. 395).

La plasticidad cerebral inducida por la música se explica en parte por los cambios neuroplásticos que esta estimulación genera, fortaleciendo las conexiones sinápticas que permiten nuevos aprendizajes. Miranda et al. (2017) destacan que estas sinapsis no solo regulan las funciones cognitivas, sino que también motivan modificaciones estructurales y funcionales en el cerebro. Como señalan Botella y Peiró (2016, citado en Cuervo y Ordóñez, 2021), la clave no reside en el número de neuronas, sino en la cantidad y calidad de las conexiones establecidas entre ellas (p.350).

Desde una perspectiva aplicada, diversos estudios asocian el entrenamiento musical con mejoras en habilidades cognitivas como lenguaje, vocabulario, coeficiente de inteligencia (CI) y rendimiento académico. Por ejemplo, Schellenberg (2004) condujo un estudio en el que asignó aleatoriamente a 144 niños de seis años a dos grupos: uno recibió lecciones de música y el otro de teatro o ninguna actividad durante 36 semanas. Los resultados mostraron que los niños del grupo de música experimentaron mayores incrementos en el CI global comparado con el grupo control (Custodio y Cano-Campos, 2017)

Finalmente, el uso de técnicas de musicoterapia en un contexto educativo facilita el trabajo de habilidades de lenguaje y memoria. Según investigaciones, el canto como terapia activa la diferenciación fonética, auditiva y articulatoria, y facilita aspectos técnicos del lenguaje como articulación, dicción y respiración, ayudando además en la adquisición de vocabulario y la expresión emocional a través del lenguaje musical (Arnau, s.f).

A lo largo del marco teórico, se ha podido apreciar cómo la musicoterapia se relaciona directamente con la psicopedagogía debido a su capacidad para abordar una amplia variedad de desafíos relacionados con el aprendizaje y el desarrollo. La música, como lenguaje universal, tiene la capacidad de evocar emociones, mejorar la atención, estimular la memoria y facilitar la comunicación, aspectos que son especialmente relevantes para individuos que enfrentan

dificultades de aprendizaje o trastornos del desarrollo. La música ofrece una vía alternativa para la expresión y la comprensión de sus experiencias y emociones.

Marco metodológico

En el presente apartado se presenta la metodología que se ha utilizado para abordar el presente trabajo, donde se describe el tipo de diseño, la población y muestra, las técnicas de recolección de datos, como así también, el procesamiento de datos.

Tipo de Diseño

La presente investigación ha sido realizada en un Centro terapéutico de la Localidad de Ramos Mejía, provincia de Buenos Aires. Para extraer del campo la información necesaria que responda al objetivo general y a los objetivos específicos se ha adoptado un enfoque metodológico de tipo cualitativo. Este enfoque ha permitido profundizar en las experiencias y perspectivas de los profesionales, buscando comprender en detalle las dinámicas interdisciplinarias entre psicopedagogos y musicoterapeutas, las estrategias empleadas por los musicoterapeutas y las percepciones de los psicopedagogos sobre los aportes de la musicoterapia en el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales en dicho contexto.

La elección del enfoque, se ha fundamentado en lo mencionado por los autores Hernández Sampieri, et al. (2014) afirman que “el enfoque cualitativo se selecciona cuando el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados” (p.858). Se enfatiza el análisis de la interdisciplinariedad como un componente clave del trabajo conjunto entre ambas disciplinas, explorando cómo esta colaboración enriquece las intervenciones y genera un impacto positivo en los niños del centro terapéutico.

Población y Muestra

El trabajo de investigación ha estado compuesto por una población dirigida a profesionales Licenciados en Psicopedagogía y musicoterapeutas, del Centro Terapéutico de la Localidad de Ramos Mejía, (Buenos Aires). En cuanto a la muestra, ha sido el total de la población debido a que se encontraban trabajando en el lugar un total de dos psicopedagogos y dos musicoterapeutas. Es decir, que la misma ha estado constituida como una muestra no probabilística, ya que “la selección no depende del azar, los elementos se escogen de acuerdo a unas características definida por el investigador o la investigación (...)” (Monje Álvarez, 2011, p. 125).

Recolección de Datos

Al tratarse de seres humanos, los datos que interesan son conceptos, percepciones, imágenes mentales, creencias, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias y vivencias manifestadas en el lenguaje de los participantes. (Hernández Sampieri et al., 2014, p. 396). Razón

por la cual se ha optado como técnica de recolección de datos las entrevistas individuales y semiestructuradas (ver Anexo B y C). Las mismas han sido enviadas en formato digital a dos musicoterapeutas y a dos psicopedagogas del centro terapéutico. Han sido diseñadas en función de los objetivos específicos de dicha investigación, las preguntas exploraron temas como la planificación interdisciplinaria, las herramientas y estrategias de intervención y las percepciones sobre el impacto de la musicoterapia. Dichas entrevistas fueron facilitadas a los profesionales a través de Drive y contestadas por los mismos de forma escrita y a través de audios, los cuales fueron transcritos para su posterior análisis.

Procesamiento y análisis de datos

Para estructurar y facilitar el análisis, se ha utilizado una matriz de datos que ha permitido categorizar las respuestas de las entrevistas en dimensiones relacionadas con cada objetivo. La matriz de datos se puede visualizar en el Anexo A, que ha sido la guía para identificar patrones clave y establecer relaciones entre las percepciones de los participantes y los conceptos del marco teórico. Las categorías identificadas han sido:

a. Dinámica interdisciplinaria.

b. Las estrategias y herramientas utilizadas en musicoterapia.

c. Aportes de la musicoterapia desde la percepción de los Psicopedagogos.

Teniendo en cuenta las consideraciones éticas se obtuvo el consentimiento informado de los participantes antes de realizar las entrevistas, explicando el propósito del estudio y el uso que se dará a la información recabada, además se garantizó la confidencialidad y anonimato de los participantes.

Cabe destacar que este estudio se centra en las perspectivas y experiencias de un número limitado de profesionales en un centro terapéutico específico. Las conclusiones derivadas de esta investigación serán contextualizadas y aplicables dentro del alcance de la muestra estudiada.

Análisis e interpretación de datos

A través de la decodificación de las entrevistas realizadas a dos Musicoterapeutas y dos Psicopedagogas del Centro Terapéutico ubicado en la Localidad de Ramos Mejía (Buenos Aires), y su comparación con el marco teórico se identificarán y analizarán los temas principales relacionados con 3 categorías, cada una de ellas se divide en dimensiones que permita comprender su análisis:

Categoría I: La dinámica interdisciplinaria en la intervención terapéutica entre psicopedagogía y musicoterapia

En la presente sección se aborda la dinámica interdisciplinaria desde el rol del musicoterapeuta y del psicopedagogo. Se exponen las percepciones de los profesionales acerca de la planificación en las intervenciones terapéuticas y las formas en las que se puede complementar ambas profesiones para abordar las necesidades del niño. A su vez, se le ha indagado sobre aspectos específicos a cada profesional, por un lado se les ha consultado a los musicoterapeutas sobre el aporte de sus intervenciones al campo de la psicopedagogía. Por otro lado, se les ha indagado a los psicopedagogos sobre sus experiencias en la interdisciplina y los resultados que les ha brindado.

En esta primera categoría se ha indagado en las entrevistas realizadas, acerca de dos dimensiones fundamentales: el trabajo interdisciplinario y la planificación en las intervenciones. Dado que ambas dimensiones están profundamente entrelazadas y se influyen mutuamente, a continuación se decidió integrarlas en un análisis conjunto.

Interdisciplina y Planificación

La interdisciplina trasciende la simple suma de saberes, estableciéndose como un espacio dinámico de interacción en el cual se comparten métodos, técnicas y conceptos, generando nuevas formas de comprensión y acción. Como señala Pesce (2016, citado en Rodríguez, 2023), “la interdisciplina es un abordaje terapéutico donde un profesional combina la sumatoria de conocimientos de las distintas disciplinas, quienes dan su opinión sobre un mismo tema o problema” (p.13). Esta perspectiva destaca que la interdisciplinariedad exige abandonar una visión simple para construir una más compleja, lo cual resulta fundamental en el abordaje de necesidades como las de los niños con dificultades de aprendizaje. En base a ello, se ha indagado a ambos profesionales acerca de cómo se pueden complementar la psicopedagogía y la musicoterapia para abordar las necesidades de los niños con dificultades de aprendizaje. Desde la percepción de los musicoterapeutas, el trabajo interdisciplinario constituye un eje central en su práctica profesional,

basado en la comunicación constante, la planificación colaborativa y la complementariedad de enfoques. Una musicoterapeuta destaca, "la dinámica interdisciplinaria en nuestro centro se basa en la comunicación constante y la colaboración activa. Tanto los psicopedagogos como los musicoterapeutas trabajamos desde una perspectiva integral, compartiendo evaluaciones iniciales y realizando reuniones periódicas para ajustar estrategias" (M2[2], comunicación personal, 22 de noviembre de 2024). En línea con esta visión, el autor Piaget (s/f), la interdisciplinariedad es una "condición misma del progreso" y resulta esencial para comprender fenómenos complejos que requieren abordajes multifacéticos (p.141).

La interdisciplina no solo consiste en la participación de múltiples profesionales, "que incluye fonoaudiólogos, psicopedagogos, musicoterapeutas, psicomotricistas y kinesiólogos" (M1[3], comunicación personal, 22 de noviembre de 2024), sino también en la construcción de un diálogo fluido que permita articular intervenciones coherentes. Esto se logra mediante herramientas como reuniones periódicas e intercambios cotidianos, los cuales facilitan compartir observaciones y ajustar estrategias. Como menciona la musicoterapeuta "Siempre mantenemos una comunicación fluida mediante reuniones y grupos de WhatsApp donde compartimos situaciones particulares tras cada sesión" (M1, comunicación personal, 22 de noviembre de 2024). Lo mencionado se complementa con la idea de Carballeda (2001) al señalar que el intercambio constante de visiones y conocimientos fomenta una comprensión más amplia y adaptada a las necesidades del sujeto.

La complementariedad entre musicoterapia y psicopedagogía se refleja en cómo ambas disciplinas integran sus métodos y objetivos para potenciar el desarrollo cognitivo y emocional del niño. Una musicoterapeuta señala, "desde musicoterapia trabajamos con canciones y melodías que pueden reforzar el aprendizaje de palabras o conceptos, mientras que la psicopedagogía estructura esas habilidades desde una perspectiva más técnica" (M1, comunicación personal, 22 de noviembre de 2024). Esta colaboración permite crear un puente entre lo emocional y lo cognitivo, promoviendo aprendizajes significativos, como lo enfatiza otra profesional, "Juntas, estas disciplinas crean un puente entre lo cognitivo y lo emocional, promoviendo un aprendizaje más integral y significativo" (M2, comunicación personal, 22 de noviembre de 1024). Pellizzari (2007, citado en Tissera, 2020) reafirma que la interdisciplina no solo busca la acumulación de saberes, sino también la creación de espacios de intercambio que trasciendan las competencias específicas de cada profesional (p.15).

[2] M2: Musicoterapeuta entrevistado Nº 2.
[3] M1: Musicoterapeuta entrevistado Nº 1.

La planificación es un pilar fundamental en el trabajo interdisciplinario, tal como lo describen las entrevistadas. Una de ellas describe su dinámica haciendo mención a que "las intervenciones conjuntas se planifican en reuniones semanales de equipo, donde cada profesional expone el progreso y las necesidades de los niños que compartimos" (M2, comunicación personal, 22 de noviembre de 2024). Además, la planificación a largo plazo asegura la continuidad en el abordaje, permitiendo que las sesiones se construyan progresivamente para garantizar un impacto sostenido, como afirma la musicoterapeuta Nº 1, "La planificación es continua y basada en las necesidades del paciente" (Comunicación personal, 22 de noviembre de 2024). Este enfoque es planteado por Stolkiner (1987), donde ha manifestado que este tipo de planificación interdisciplinaria es esencial para responder de manera integral y efectiva a las demandas complejas del contexto educativo y terapéutico.

Desde esta perspectiva, el diálogo entre disciplinas fomenta el enriquecimiento mutuo y la transformación conceptual. Es esencial que los terapeutas mantengan una comunicación constante entre ellos y con la familia para asegurar que todos los aspectos del tratamiento se integren adecuadamente. Como señala Fernández Fernández (2021), "sólo manteniendo una estrategia común y un discurso compartido seremos capaces de brindar todo el apoyo necesario" (p.10).

Finalmente, los musicoterapeutas coinciden en que la interdisciplina y la planificación permiten abordar al niño como un todo, trascendiendo las limitaciones de áreas específicas y promoviendo una integración real de lo cognitivo y lo emocional. Como concluye una musicoterapeuta “Siempre considero que el trabajo interdisciplinario es esencial para abordar al sujeto como un todo, más allá de áreas específicas" (M1, comunicación personal, 22 de noviembre de 2024).

Desde la perspectiva de los psicopedagogos, la interdisciplina y la planificación son pilares esenciales para abordar al niño desde una perspectiva integral. El trabajo interdisciplinario se entiende como un proceso de complementación donde cada disciplina aporta herramientas únicas, lo que enriquece significativamente el aprendizaje y desarrollo del niño. Como señala P1[4]: "La dinámica interdisciplinaria se basa en la complementación entre disciplinas. Cada terapia tiene su función específica, pero trabajan juntas para integrar aprendizajes y habilidades y formar una mirada más integral del paciente” (comunicación personal, 01 de noviembre de 2024). Por su parte, la psicopedagoga Nº 2 destaca que, "desde psicopedagogía, lo que hago es aprovechar ese terreno emocional y sensorial que ya se trabajó para reforzar aprendizajes más específicos" (comunicación personal, 01 de noviembre de 2024). Este enfoque refuerza la idea de que las

[4] P1: Psicopedagoga entrevistada Nº 1.

disciplinas no se superponen, sino que se enriquecen mutuamente, apuntando siempre a un objetivo compartido. Broqua (2020) refuerza esta visión al afirmar que la integración de la musicoterapia con otras disciplinas responde a las demandas específicas del contexto y optimiza los resultados (p.10).

En cuanto a la planificación, los psicopedagogos enfatizan la necesidad de establecer objetivos a largo plazo que aseguren continuidad y coherencia en el proceso terapéutico. La psicopedagoga Nº 1 explica que, "para ambas disciplinas es muy importante tener esos objetivos a largo plazo, siempre digo que la continuidad en las experiencias de aprendizaje favorecen la construcción de conocimientos más significativos, más consistentes" (comunicación personal, 01 de noviembre de 2024). Esta planificación a largo plazo se complementa con reuniones periódicas, donde los profesionales ponen en común los avances y adaptan las actividades según las necesidades del niño. Según Stolkiner (2021), este tipo de cooperación horizontal favorece un diálogo equitativo entre disciplinas, promoviendo intervenciones más integradas y efectivas.

Destacan que el trabajo interdisciplinario no solo beneficia a los niños, sino que también enriquece la práctica profesional al aportar nuevas perspectivas. Desde la visión de la psicopedagoga Nº 2, cada profesional aporta una mirada distinta, lo que amplía la comprensión de los casos y abre nuevas posibilidades de intervención (comunicación personal, 01 de noviembre de 2024).

Finalmente, los psicopedagogos resaltan la importancia de respetar los límites entre disciplinas, reconociendo las áreas de competencia de cada profesional. "Es importante que cada disciplina respete los límites de la otra; por ejemplo, en mi caso tomo recursos musicales, pero no realizo musicoterapia como tal" (P1, comunicación personal, 01 de noviembre de 2024). Esto se alinea con lo señalado por Pellizzari (2007), quien destaca que la interdisciplina desafía los límites específicos de cada profesional, fomentando un espacio de intercambio y colaboración.

Podemos decir que la dimensión de interdisciplina y planificación evidencia que la colaboración entre musicoterapeutas y psicopedagogos no solo responde a las necesidades cognitivas y emocionales de los niños, sino que también establece un marco de trabajo que combina conocimientos y enfoques para garantizar intervenciones integrales y coherentes. Ambas disciplinas destacan que la comunicación constante y la planificación colaborativa permiten diseñar estrategias adaptativas que respetan los límites de cada profesional, potenciando la efectividad de las intervenciones. Además, este trabajo conjunto promueve un enriquecimiento profesional basado en el diálogo equitativo y la integración de saberes.

A partir del análisis de las entrevistas y datos recopilados, se evidencia que el trabajo interdisciplinario cumple con las condiciones planteadas por Elichiry (2009) para garantizar su efectividad. La intencionalidad se refleja en la disposición activa de los profesionales para colaborar, evidenciada en las reuniones semanales y los intercambios frecuentes. La flexibilidad se manifiesta en la capacidad de adaptar las actividades y enfoques según las necesidades individuales de los niños, respetando las especificidades de cada disciplina. Además, la cooperación constante permite que las intervenciones se mantengan de manera sostenida y progresiva a lo largo del tiempo, consolidando un trabajo continuo. De esta manera, las experiencias de los profesionales entrevistados no solo reflejan la importancia de la colaboración interdisciplinaria, sino que también demuestran cómo este enfoque se traduce en prácticas significativas y sostenibles.

Resultados

Finalizando la presente categoría relacionada a la dinámica de la interdisciplina, se ha consultado acerca de cómo creen que los resultados de su trabajo pueden contribuir al campo de la psicopedagogía. Las entrevistadas, destacan el impacto positivo y gradual que sus intervenciones tienen en el desarrollo de habilidades cognitivas y emocional de los niños. Subrayan que, aunque los cambios pueden tardar en manifestarse, estos son significativos y observables con el tiempo. Una musicoterapeuta señala que "un paciente pasó de trabajar de manera mecánica a participar activamente, creando su propio cancionero y disfrutando de las sesiones" (M1, comunicación personal, 22 de noviembre de 2024). Esto sugiere que la musicoterapia no solo fomenta habilidades específicas, sino que también mejora la disposición hacia el aprendizaje y la creatividad. Según Miranda et al. (2017), "la música genera cambios funcionales en áreas clave del cerebro, mejorando habilidades como la atención sostenida y la creatividad" (p. 266), lo que refuerza cómo estas intervenciones promueven procesos transformadores en los niños.

Por su parte, la musicoterapeuta Nº 2 menciona que "he observado mejoras en la atención sostenida y la memoria de trabajo en niños después de sesiones de improvisación rítmica. También vi cómo actividades musicales ayudaron a regular conductas disruptivas" (Comunicación personal, 22 de noviembre de 2024). Esto refuerza la idea de que la musicoterapia contribuye no solo al desarrollo de habilidades específicas, sino también a la creación de un entorno más favorable para el aprendizaje. Como explica Gastón (1968, citado en Machín Bergés y Padilla Alonso, 2020), "la música es un potente medio comunicador, que facilita la expresión y

comunicación de sentimientos y emociones, incluso en ocasiones en las que los sentimientos se encuentran bloqueados" (p. 8).

Asimismo, a los profesionales en psicopedagogía se les ha preguntado sobre el valor que otorga la interdisciplinariedad en la consecución de cambios significativos en las habilidades de los niños y su experiencia colaborativa con otros profesionales. Estas perspectivas permiten comprender el impacto conjunto de ambas disciplinas en el ámbito educativo y terapéutico.

Las psicopedagogas reconocen el impacto positivo de la musicoterapia como una herramienta complementaria que potencia los avances en las habilidades cognitivas y emocionales de los niños. Subrayan que los efectos del trabajo interdisciplinario se reflejan en mejoras tangibles, como un aumento en la atención, la concentración y la disposición para el aprendizaje. "Trabajar el ritmo y la memoria musical impacta directamente en habilidades como la atención y la concentración, lo que se refleja en los avances psicopedagógicos" (P1, comunicación personal, 01 de noviembre de 2024). Esto está alineado con lo planteado por Hartman y Sternberg (1993, citado en Herrera Clavero, s.f.), quienes consideran la atención y la memoria como "obreros del conocimiento" fundamentales para la adquisición y retención de información.

Además, las psicopedagogas destacan la capacidad de la música para regular las emociones y generar un entorno más propicio para el aprendizaje. Una de ellas señala que "niños que disfrutaban de la música lograban relajarse y esto mejoraba su disposición para aprender" (P1, comunicación personal, 01 de noviembre de 2024). Este efecto puede explicarse a través del impacto de la música en el sistema límbico, responsable de la regulación emocional, como señalan Huh (2016) y Rhee (2019).Por otro lado, la psicopedagoga Nº 2 ofrece ejemplos concretos, como el siguiente caso:

> Un niño con TDAH que trabajaba con la musicoterapeuta usando tambores y ritmos, y llegó a mis encuentros mucho más tranquilo y enfocado. Esto nos permitió hacer actividades más largas, como resolver problemas o juegos de memoria, sin que se frustrara tanto. (Comunicación personal, 01 de noviembre de 2024)

Este cambio permitió al niño participar en actividades más desafiantes, mostrando cómo la musicoterapia mejora la capacidad de los niños para participar en tareas psicopedagógicas más estructuradas. Según Bravo Valdivieso (2017), estas mejoras están relacionadas con la activación de áreas cerebrales asociadas a la atención y la planificación, que son fundamentales en el proceso de aprendizaje.

En conjunto, los psicopedagogos consideran que la colaboración con musicoterapeutas contribuye significativamente a los resultados de sus intervenciones, no solo complementando sus

estrategias, sino también creando un espacio de aprendizaje integral que conecta lo cognitivo, lo emocional y lo social.

Categoría II: Las estrategias y herramientas utilizadas en musicoterapia.

En la presente categoría se desarrollan los datos obtenidos acerca de las estrategias y herramientas que aporta la musicoterapia en el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales en niños, desde la percepción de los musicoterapeutas. Se analiza el enfoque principal, las metodologías utilizadas en las terapias y la efectividad de las mismas en la atención, concentración y memoria de los niños.

Enfoque

El enfoque de la musicoterapia se caracteriza por un abordaje integral y multidimensional que abarca diversas áreas del ser humano, tales como lo biológico, lo psicológico, lo social y lo emocional. Según Poch (1999), la música actúa en estas dimensiones, lo que permite un tratamiento terapéutico que refuerza los beneficios a múltiples niveles. Este enfoque permite una intervención que conecta diversos aspectos del ser, promoviendo una experiencia de bienestar completa.

Las dos musicoterapeutas entrevistadas, presentan enfoques complementarios pero con énfasis diferentes. Por su parte, la musicoterapeuta Nº 1 resalta la importancia de abordar al niño de manera integral, teniendo en cuenta sus características individuales y promoviendo su bienestar a través de lo sonoro. Este enfoque se ajusta a la visión de la musicoterapia como una práctica que integra lo emocional y lo cognitivo. Por otro lado, la musicoterapeuta Nº 2 destaca la relevancia del ritmo y la improvisación como herramientas clave para el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales, con un énfasis en la experiencia activa y vivencial durante la sesión. Además, M2 pone un foco particular en la intervención grupal, lo que refleja la importancia de las dinámicas sociales en el desarrollo emocional y conductual de los niños.

El enfoque de M1, al centrarse en una visión integral del paciente, se alinea con lo que mencionan Machín Bergés y Padilla Alonso (2020), quienes destacan la importancia de un abordaje terapéutico que trabaje con el sujeto desde una perspectiva multidimensional. En este marco, la musicoterapia no solo promueve el bienestar emocional, sino que se adapta a las necesidades individuales de cada niño, como subraya Clair (1996), quien señala que la flexibilidad de la música facilita la adaptación del terapeuta a las particularidades de cada paciente, permitiendo experiencias satisfactorias independientemente del grado de discapacidad.

Cabe destacar también que el musicoterapeuta Nº 1 pone enfoque en la importancia de la motivación en las sesiones: "un paciente durante la pandemia eligió sus canciones favoritas para armar un cancionero en Word. Esto lo motivó enormemente porque era su propia producción y reflejaba sus intereses, lo cual favoreció su compromiso con las sesiones" (Comunicación personal, 22 de noviembre de 2024) esto se alinea con lo que dicen los autores Machín Bergés y Padilla Alonso (2020), conocer los gustos musicales del paciente resulta clave para lograr una implicación efectiva, permitiendo que las intervenciones sean más significativas y alineadas con las necesidades emocionales y cognitivas de cada niño.

Metodologías

La metodología en musicoterapia se fundamenta en la utilización de técnicas específicas que integran elementos musicales con el propósito de fomentar habilidades cognitivas, emocionales y sociales en los niños. Según la Federación Mundial de Musicoterapia (1996), la musicoterapia utiliza la música y sus elementos para satisfacer una variedad de necesidades, incluyendo las físicas, emocionales, mentales, sociales y cognitivas, proporcionando un enfoque integral para el desarrollo de los niños. Este enfoque, que involucra la interacción con la música a través de diferentes formas como el ritmo, la melodía y la improvisación, permite una intervención personalizada que favorece la mejora en múltiples áreas del funcionamiento humano.

Los musicoterapeutas entrevistados destacan el uso de herramientas como canciones, ritmos e instrumentos musicales para diseñar actividades personalizadas y efectivas. Entre las estrategias mencionadas, destacan las canciones acumulativas y los juegos rítmicos, que promueven la memoria y el aprendizaje de conceptos básicos. Según M2: "Las canciones acumulativas ayudan a reforzar la memoria y la atención. Por ejemplo, trabajé con un niño que tenía dificultades para retener información en secuencias; mediante estas canciones logró mejorar su capacidad de recordar y organizar conceptos" (Comunicación personal, 22 de noviembre de 2024). Estas técnicas coinciden con lo planteado por Goleman (s/f, citado en Luis y Hernández Caraballo, 2018), quien señala que la repetición de patrones musicales no solo facilita la memorización, sino que también promueve la organización mental y la regulación emocional. En este sentido, la música actúa como un catalizador para la mejora de habilidades cognitivas y emocionales.

Además, los juegos rítmicos como el "juego de la eco-rítmica" o el "Stop rítmico" son utilizados para trabajar habilidades como la memoria de trabajo, la atención sostenida y el autocontrol. Como explica M2, "Juegos musicales como el 'Stop rítmico,' donde deben detenerse al escuchar un cambio de ritmo, mejoran la inhibición y el autocontrol" (comunicación personal,

22 de noviembre de 2024). Esto resuena con lo señalado por Miranda et al. (2017), quienes destacan que la música activa áreas cerebrales relacionadas con las funciones ejecutivas, facilitando el desarrollo de habilidades como la planificación y la inhibición de respuestas automáticas. A través de estas técnicas, los niños logran mejorar su capacidad de concentración y autorregulación.

Otro aspecto clave de la metodología es el uso de instrumentos musicales para estimular áreas cognitivas. Por ejemplo, M1 comenta que, "Repeticiones, melodías y ritmos son herramientas clave para potenciar la memoria y la atención. Instrumentos como los xilófonos son útiles para explorar patrones visuales y sonoros, integrando diferentes áreas cognitivas" (comunicación personal, 22 de noviembre de 2024). Este enfoque se alinea con lo mencionado por Machín Bergés y Padilla Alonso (2020), quienes argumentan que la música facilita una integración multisensorial que beneficia tanto el desarrollo emocional como el cognitivo. El uso de instrumentos, además de enriquecer la percepción sonora, fomenta el desarrollo de habilidades motoras y de coordinación, aspectos esenciales en el proceso terapéutico.

En cuanto a la efectividad de la musicoterapia en el desarrollo de habilidades emocionales, los musicoterapeutas destacan la capacidad de la música para facilitar la expresión emocional de los niños, especialmente en un contexto terapéutico. Como M1 señal, "la música es una excelente herramienta para ayudar a los niños a liberar sus emociones, sin necesidad de palabras, y permite que se expresen de una manera natural" (comunicación personal, 22 de noviembre de 2024). Esta afirmación resalta una de las características esenciales de la música como recurso terapéutico: su poder para facilitar la expresión emocional sin recurrir al lenguaje verbal. Esta idea coincide con lo expuesto por Gastón (1968, citado en Machín Bergés y Padilla Alonso, 2020) en su análisis del lenguaje simbólico no verbal, el cual sostiene que la música funciona como un lenguaje no verbal, que permite a cada persona proyectar sus emociones y asignar significados subjetivos sin necesidad de palabras, facilitando la comunicación emocional y simbólica.

Finalmente, los musicoterapeutas enfatizan que el proceso es más importante que el resultado final. Según uno de los entrevistados: "En la musicoterapia, cada paso del niño es significativo. Lo que importa es cómo se siente y se involucra" (M2, comunicación personal, 22 de noviembre de 2024). Este principio se vincula con el modelo humanista-existencial de la musicoterapia, el cual prioriza la experiencia subjetiva y el bienestar emocional del niño (Miranda et al., 2017). Este enfoque destaca la importancia de la experiencia vivida durante el proceso terapéutico, más allá de un logro tangible o un resultado predefinido. La flexibilidad y la espontaneidad permiten que los niños se involucren de manera auténtica y que el terapeuta pueda ajustar la intervención a las necesidades y el ritmo de cada niño.

Efectividad

Esta dimensión busca evaluar los efectos de la musicoterapia en las habilidades cognitivas y emocionales de los niños. Para esto, se realizaron preguntas específicas a los musicoterapeutas, centradas en las técnicas y metodologías que han mostrado ser más efectivas en su práctica y qué resultados pudieron observar. Según Custodio y Cano Campos (2017), “la música tiene un impacto significativo en el cerebro, estimulando áreas relacionadas con el procesamiento del lenguaje, la memoria y la atención”, lo que resalta la importancia de explorar cómo las intervenciones musicales pueden influir en el desarrollo cognitivo de los niños, además de tener un impacto positivo en su bienestar emocional y social.

Los musicoterapeutas coinciden en que el ritmo juega un papel central en el trabajo musicoterapéutico con niños, especialmente cuando se busca mejorar la atención y la concentración. El uso de estos instrumentos rítmicos parece ser una manera efectiva de fortalecer áreas cognitivas, como lo demuestra M1 con su ejemplo de un niño que, después de seis meses de trabajo, logró seguir patrones rítmicos durante una canción completa, lo que mejoró su atención en tareas escolares. En este sentido, estudios recientes indican que la estimulación musical puede tener un impacto positivo en la atención sostenida, ya que la música activa áreas cerebrales específicas, como la corteza auditiva y motora, lo que mejora la capacidad de mantener la atención durante períodos más largos (Kasuya-Ueba et al., 2020, citado en Cuervo y Ordóñez, 2021).

Además, M2 comparte un testimonio similar al mencionar cómo "un niño que trabajó conmigo durante un año pasó de ser muy retraído a cantar frente a sus compañeros" (comunicación personal, 22 de noviembre de 2024), destacando no solo la mejora en la confianza del niño, sino también en su aprendizaje y en las interacciones sociales. Esta mejora emocional y social es coherente con la visión de Aguilar Rebolledo (2006), quien señala que "la musicoterapia es una herramienta poderosa para estimular algunas habilidades del pensamiento", enfatizando cómo la música puede influir positivamente en el desarrollo emocional y social de los niños.

Este proceso de integración de lo emocional con lo cognitivo, facilitado por la música, es esencial para el desarrollo integral de los niños. M1 observa cómo un niño pasó de participar de manera más mecánica a involucrarse activamente en la creación de su propio cancionero, disfrutando de las sesiones. Este testimonio resalta la importancia de la participación activa y el vínculo emocional con la actividad musical como parte fundamental del proceso terapéutico. Como menciona Montánchez Torres (2012), “la musicoterapia puede utilizarse para tratar dificultades específicas de aprendizaje... creando ambientes de aprendizaje a través de la regulación emocional y la estimulación de habilidades cognitivas”. Esto indica que el entorno

creado por las sesiones musicales no solo favorece el aprendizaje cognitivo sino también el desarrollo emocional.

Categoría III: Aportes de la musicoterapia desde la percepción de los Psicopedagogos

La última categoría de análisis centra sus intereses en indagar las percepciones que asumen los Psicopedagogos acerca de los aportes que brinda la musicoterapia en el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales en niños. Para comprender su análisis se procede a dividir en tres dimensiones: cambios en los niños después de las sesiones de musicoterapia en términos de su disposición para el aprendizaje y su bienestar emocional; impacto de la música en la atención, concentración y motivación de los niños y, por último, integración de técnicas de musicoterapia en las sesiones psicopedagógica.

Cambios en los niños después de las sesiones de musicoterapia

El análisis de los aportes de la musicoterapia desde la percepción de los psicopedagogos se ha enfocado en dos áreas clave: los cambios observados en los niños después de las sesiones de musicoterapia y el impacto de la música en la atención, concentración y motivación de los niños. Ambas dimensiones están interrelacionadas, ya que la disposición para aprender y el bienestar emocional se ven directamente afectados por la estimulación musical, al igual que la capacidad de los niños para mantenerse enfocados y motivados.

Las psicopedagogas coinciden en que los niños experimentan cambios significativos después de participar en sesiones de musicoterapia, especialmente en su disposición para aprender y en su bienestar emocional. P1 menciona que, "niños que disfrutaban de la música lograban relajarse y esto mejoraba su disposición para aprender" (comunicación personal, 01 de noviembre de 2024). Este comentario resalta cómo la música puede facilitar un ambiente de relajación, favoreciendo una mejor conexión emocional, lo que aumenta la disposición para aprender. De acuerdo con Bisquerra (2020), "Las emociones pueden afectar a la percepción, a la atención, a la memoria, al razonamiento, a la creatividad y a otras facultades" (p. 71), lo que subraya cómo la música, al incidir en las emociones, tiene un efecto directo sobre las habilidades cognitivas y el rendimiento académico.

Además, P1 describe cómo el trabajo con el ritmo y la musicalidad contribuye a afianzar habilidades cognitivas, como la atención y la concentración, "trabajar el ritmo y la memoria musical impacta positivamente en habilidades como la atención y la concentración, lo que se refleja en los avances psicopedagógicos" (comunicación personal, 01 de noviembre de 2024). Este impacto cognitivo es respaldado por estudios que muestran cómo la estimulación musical mejora

áreas clave del cerebro, como la corteza auditiva y motora, que están involucradas en la memoria auditiva y la atención sostenida (Kasuya-Ueba et al., 2020, citado en Cuervo y Ordóñez, 2021).

Por otro lado, P2 relata el caso de una niña con dislexia que, mediante el uso de canciones con palabras clave, logró mejorar su pronunciación y reconocer los sonidos de las palabras. “Mientras ella ganaba confianza con la música, podíamos avanzar más rápido con la lectoescritura” (comunicación personal, 01 de noviembre de 2024) Este tipo de colaboración entre la musicoterapia y las sesiones psicopedagógicas demuestra cómo la música no solo favorece el bienestar emocional de los niños, sino que también facilita su desarrollo académico. De acuerdo con Arguedas (2015, citado en Miñan Aguacondo y Espinoza Freire, 2020), “La educación musical permite a los niños experimentar, interiorizar y expresar sonidos, ritmos y melodías, facilitando así el desarrollo de la audición, la apreciación musical y la lectoescritura rítmica" (p.457). Esta cita resalta cómo la musicoterapia puede ser un puente entre las emociones y el aprendizaje cognitivo.

En relación con el impacto de la música en la atención, concentración y motivación de los niños, los psicopedagogos coinciden en que el ritmo es una herramienta clave. P1 afirma que "el ritmo ayuda a organizar secuencias, algo fundamental para la memoria y el aprendizaje," lo que muestra cómo la música, específicamente el ritmo, tiene un impacto directo en la capacidad de los niños para organizar secuencias de información y mantener su atención. Este tipo de estimulación auditiva, como la que se genera con la percusión, tiene un impacto directo en la capacidad de los niños para concentrarse en tareas académicas y en su motivación para participar en actividades que antes podrían haberles resultado desafiantes.

Este fenómeno se alinea con las investigaciones de Kasuya-Ueba et al. (2020, Citado en Cuervo y Ordóñez, 2021), que señalan cómo "la música puede influir en áreas específicas del cerebro, como la corteza auditiva y motora, mejorando la memoria auditiva, la atención sostenida y las habilidades de aprendizaje de la lectura". De esta forma, la intervención musical, al activar áreas del cerebro relacionadas con la atención y la memoria, no solo mejora la concentración de los niños, sino que también puede potenciar su motivación para aprender y participar activamente en las actividades propuestas.

Integración de técnicas de musicoterapia en las sesiones psicopedagógicas

La colaboración entre la psicopedagogía y la musicoterapia se presenta como una oportunidad única para abordar de manera integral las necesidades de niños con dificultades de aprendizaje. Este enfoque interdisciplinario permite que ambas disciplinas aporten sus conocimientos y métodos específicos, creando estrategias más efectivas y completas para el

desarrollo infantil. Como señala Piaget (s/f), "todo nos obliga a comprometernos en la búsqueda de instancias y mecanismos comunes. La interdisciplinariedad deja de ser un lujo o un producto ocasional para convertirse en la condición misma del progreso" (p. 141). Esta cita resalta la importancia de combinar disciplinas como la psicopedagogía y la musicoterapia para avanzar en la atención integral de los niños, atendiendo tanto sus necesidades cognitivas como emocionales.

Por su parte la psicopedagoga Nº 2 destaca que "la colaboración entre disciplinas muestra lo importante que es trabajar desde lo integral. Cuando combinamos disciplinas, no solo atendemos las dificultades de aprendizaje, sino también las emociones y la motivación de los chicos" (Comunicación personal, 01 de noviembre de 2024). Este comentario refleja cómo el trabajo conjunto permite abordar de manera más completa las barreras que enfrentan los niños, desde sus desafíos académicos hasta sus necesidades emocionales. Este enfoque holístico también puede generar un impacto positivo en la práctica profesional, motivando a los equipos a explorar nuevas estrategias basadas en la integración disciplinaria.

Desde la perspectiva de la psicopedagoga Nº 1 estas colaboraciones no solo enriquecen las estrategias psicopedagógicas, sino que también impulsan un enfoque más centrado en las necesidades individuales de los niños. En sus palabras "Este enfoque conjunto no solo mejora el aprendizaje, sino que también hace que los chicos se sientan más motivados y conectados con las actividades" (comunicación personal, 01 de noviembre de 2024). Este énfasis en la personalización de las intervenciones refuerza la idea de que la interdisciplinariedad es esencial para abordar de manera efectiva las complejas demandas de los niños en contextos educativos y terapéuticos.

La relevancia de esta colaboración interdisciplinaria se respalda en investigaciones que destacan cómo disciplinas artísticas, como la musicoterapia, pueden fomentar el desarrollo integral de los niños. Según Gardner (2015), "la música desempeña un rol central en el estímulo de las inteligencias humanas, permitiendo que los individuos experimenten y comprendan el mundo desde perspectivas diversas" En este sentido, la musicoterapia, al ser integrada en las sesiones psicopedagógicas, amplía las herramientas disponibles para los profesionales, facilitando un aprendizaje más profundo y significativo.

Además, Jauset Berrocal (2011) señala que "en el contexto de la intervención psicopedagógica, se reconoce la importancia de integrar disciplinas artísticas para fomentar el desarrollo integral de los niños, no solo en aspectos técnicos, sino también en habilidades emocionales y sociales" Este enfoque interdisciplinario permite a los niños no solo superar sus dificultades académicas, sino también adquirir competencias emocionales y sociales que son esenciales para su desarrollo personal.

La integración de la musicoterapia en las sesiones psicopedagógicas, desde la percepción de los profesionales, resalta su potencial para transformar la atención a niños con dificultades de aprendizaje. Al trabajar de manera colaborativa, estas disciplinas crean un puente que conecta el aprendizaje cognitivo con el bienestar emocional, promoviendo intervenciones más efectivas y significativas. Este enfoque, además de beneficiar a los niños, también enriquece la práctica profesional, motivando a los equipos interdisciplinarios a explorar nuevas fronteras en la atención educativa y terapéutica.

Conclusiones

La investigación permitió explorar la dinámica interdisciplinaria entre la psicopedagogía y la musicoterapia, evidenciando cómo estas disciplinas, al trabajar conjuntamente, logran potenciar el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños con dificultades de aprendizaje. A través del análisis de las entrevistas realizadas a profesionales del Centro Terapéutico de Ramos Mejía y su comparación con el marco teórico, se destacan diversos aspectos clave que reflejan la efectividad y complementariedad de ambas áreas en contextos terapéuticos.

En primer lugar, la interdisciplina se consolida como un eje central para abordar la complejidad de las necesidades de los niños. La comunicación constante, las reuniones periódicas y la planificación colaborativa fueron señaladas por los profesionales como pilares fundamentales para integrar conocimientos y estrategias. Este enfoque no solo permite que cada disciplina aporte desde su especificidad, sino que también genera un espacio de diálogo equitativo que enriquece las intervenciones y fomenta un aprendizaje integral.

En segundo lugar, las estrategias y herramientas utilizadas en la musicoterapia resaltan su capacidad para trabajar aspectos emocionales y cognitivos de manera simultánea. Los musicoterapeutas entrevistados enfatizan la importancia del ritmo, la improvisación y el uso de canciones acumulativas como técnicas efectivas para mejorar la atención, la memoria y la autorregulación en los niños. Estas herramientas no solo facilitan el aprendizaje, sino que también crean un entorno propicio para la expresión emocional, fortaleciendo el vínculo entre el terapeuta y el paciente. Este enfoque integral permite adaptarse a las necesidades específicas de cada niño, lo que reafirma la flexibilidad y eficacia de la musicoterapia en contextos terapéuticos.

Por otro lado, los aportes de la musicoterapia desde la percepción de los psicopedagogos destacan cómo esta disciplina complementa y potencia las estrategias psicopedagógicas. Los psicopedagogos entrevistados han observado mejoras significativas en la atención, la concentración y la disposición de los niños para el aprendizaje, gracias al trabajo conjunto con los musicoterapeutas. Además, reconocen que la música actúa como un puente entre lo emocional y lo cognitivo, facilitando procesos de aprendizaje más profundos y significativos. Este enfoque multidimensional no solo responde a las demandas educativas y terapéuticas, sino que también promueve el desarrollo integral de los niños.

Por último, la colaboración interdisciplinaria no solo beneficia a los niños, sino que también enriquece la práctica profesional de los equipos terapéuticos. Los profesionales entrevistados han destacado cómo este enfoque fomenta un aprendizaje mutuo, ampliando las perspectivas y estrategias disponibles para abordar casos complejos. Además, esta experiencia de

trabajo conjunto motiva a los equipos a explorar nuevas formas de intervención, fortaleciendo su compromiso con una atención centrada en el niño como un todo.

Podemos decir que los resultados obtenidos en esta investigación confirman la importancia de la interdisciplinariedad, y la efectividad de herramientas musicoterapéuticas en el abordaje de niños con dificultades de aprendizaje. La integración de la musicoterapia y la psicopedagogía permite diseñar intervenciones más efectivas y coherentes, adaptadas a las necesidades específicas de cada niño. Este enfoque no solo optimiza los resultados terapéuticos, sino que también impulsa el desarrollo de prácticas profesionales más colaborativas e innovadoras. En este sentido, se destaca el potencial transformador de la interdisciplina, no solo como una metodología de trabajo, sino como una filosofía que trasciende los límites de cada disciplina, promoviendo el bienestar y el aprendizaje integral de los niños.

La idea central de este trabajo de investigación no es solo aportar evidencia sobre los beneficios de la musicoterapia en el desarrollo integral de los niños, sino también hacer hincapíe en la necesidad de promover un trabajo colaborativo entre profesionales de distintas disciplinas. Al hacerlo, se puede ofrecer un apoyo más completo y efectivo a aquellos niños que enfrentan desafíos en su proceso educativo y emocional.

Bibliografía

Aguilar Rebolledo, F. (2006). La Musicoterapia como instrumento favorecedor de la plasticidad, el aprendizaje y la reorganización neurológica. *Nuevos Horizontes,* 5(1), 85-97. https://www.medigraphic.com/pdfs/plasticidad/prn-2006/prn061l.pdf

Álvarez Monje, C.A. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa: guía didáctica.* Universidad Surcolombiana. https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf

Arengo Melo, A.M. (2015). Velo qué bonito. Prácticas y saberes sonoro-corporales de la primera infancia en la población afrochocoana. *Epistemus,* 3(1), 77-83. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/57722/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Arnau, J.P. (s/f). *Musicoterapia en el ámbito educativo: Intervención en trastorno del lenguaje asociado a déficit intelectual.* Asociación Valenciana de Musicología. https://avamus.org/es/musicoterapia-en-el-ambito-educativo-intervencion-en-trastorno-del-lenguaje-asociado-a-deficit-intelectual/

Artacho, J.A. y Ventura, A.C. (2011). *Psicopedagogía e interdisciplina: reflexiones desde una perspectiva epistemológica.* Aprendizaje Hoy. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/14096/CONICET_Digital_Nro.17290.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ayala Bartolo, A.J. (2020). *La Música en las emociones.* [Tesis de grado, Universidad Peruana Unión]. https://repositorio.upeu.edu.pe/server/api/core/bitstreams/193b91d9-ea7d-4359-996d-a65fe90f1483/content

Bartolini, A.M. (2004). Relaciones entre formación e inserción laboral de los psicopedagogos en Entre ríos. Una aproximación evaluativa. *Ciencia, Docencia y Tecnología,* 15(29), 65-92. https://www.redalyc.org/pdf/145/14502902.pdf

Bennardis, M. J. (2002). *De la dimensión y la forma.* [Tesis de grado, Universidad Abierta Interamericana].

Bermeo, A., Bel, D.A. y Martínez, I.C. (22 y 23 de agosto 2019). *El Método Suzuki Y La Práctica Docente: Mirada Hacia Un Aprendizaje Creativo.* [4º Jornada estudiantiles e investigación en disciplinas artísticas y proyectuales]. Universidad Nacional de la Plata, Buenos Aires. https://core.ac.uk/download/pdf/296425275.pdf

Bertoldi, S. (2016). Epistemología y Psicopedagogía. Encuadre Cultural de la producción escrita de la psicopedagoga Liliana González. *Revista Pilquen*, 13(2), 10-19. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5889107.pdf

Bisquerra Alzina, R. (2012). *Psicopedagogía en las emociones.* Editorial Síntesis. https://sonria.com/wp-content/uploads/2020/03/Psicopedagogia-emociones-Bisquerra.pdf

Blasco Magraner, J.S. y Bernabé Valero, G. (2016). *Aprendizaje por proyectos a través de la obra del músico Vicente Peydró: la convergencia de las artes.* España.

Blasco Magraner, J.S. y G. Bernabé Valero, G. (2016). La musicoterapia en el contexto escolar: estudio de un caso con trastorno del espectro autista. *Revista Electrónica LEEME*, 37, 1-19. https://turia.uv.es/index.php/LEEME/article/view/9875/9293

Bolduc, J. (2008). Los efectos de la instrucción musical en la capacidad lectora y escritora emergente de niños preescolares. Reseña de la literatura. *Revista ECRP*, 10(1). https://ecrp.illinois.edu/v10n1/bolduc-sp.html

Bravo Valdivieso, L. (2017). Neurociencias cognitivas y educación. *Revista de Psicología Arequipa*, 7(1), 117-130. https://revistas.ucsp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/51/51

Broqua, G. (2011). Música, voz y lenguajes. *Revista Electrónica de la Facultad de Psicología - UBA.* http://intersecciones.psi.uba.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=960:musica-voz-y-lenguajes&catid=11:alumnos&Itemid=1

Broqua, G. (2020). Accesibilidad en musicoterapia. La especificidad terminológica en la interdisciplina. *ECOS Revista Científica de Musicoterapia y Disciplinas Afines*, 5(1), 1-16. https://revistas.unlp.edu.ar/ECOS/article/view/10382/9105

Brusco, L. I. (2018). *Salud mental y cerebro: funciones cognitivas e inteligencia.*

Carballeda, A. J. M. (2001). *La interdisciplina como diálogo. Una visión desde el campo de la salud.* Ministerio de Desarrollo Social. Buenos Aires. https://buenosaires.gob.ar/areas/salud/dircap/mat/matbiblio/carballeda.pdf

Cazalilla Arroyo, J.M. (2016). *Música, cerebro y bienestar*. [Tesis de posgrado, Universidad de Jaén]. https://crea.ujaen.es/bitstream/10953.1/8347/1/TFM_Cazalilla_Arroyo_Juana_Maria.pdf

Cevallos-Ross, F.A. y Alarcón-Chávez, B.E. (2022). La música como herramienta psicopedagógica en el tratamiento de niños con trastorno del espectro autista. *Polo del Conocimiento,* 7(5), 574-589.

Cuervo, L. y Ordóñez, X. (2021). Beneficios de la estimulación musical en el desarrollo cognitivo de estudiantes de grado medio. *Estudios Pedagógicos*, 47(2), 339-353. https://scielo.cl/pdf/estped/v47n2/0718-0705-estped-47-02-339.pdf

Custodio, N. y Cano-Campo, M. (2017). Efectos de la música sobre las funciones cognitivas. *Revista Neuropsiquiatr*, 80(1), 60-69. https://revistas.upch.edu.pe/index.php/RNP/article/view/3060/3014

Elichiry, N. (1987). *El niño y la escuela. Reflexiones sobre lo obvio.* Ed. Nueva Visión. https://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/066_salud2/material/unidad1/subunidad_1_3/elichiry_importancia_de_la_articulacion.pdf

Escobar, M.G. y Reinoza Dugarte, M. (2020). *Psicología, aportes a la educación y al aprendizaje*. Editorial Publicaciones del Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes. https://www.researchgate.net/profile/Maria-Escobar-13/publication/361242219_Psicologia_Aportes_a_la_educacion_y_al_aprendizaje/links/62a513dba3fe3e3df870af9e/Psicologia-Aportes-a-la-educacion-y-al-aprendizaje.pdf#page=82

Feito Gión, A.M. (2020). *Estimulación Musical Temprana: el método Suzuki en Asturias*. [Tesis de Grado, Universidad de Oviedo]. https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/62763/TFG_AlfonsoManuelFeitoGion.pdf?sequence=5&utm_source=chatgpt.com

Fernández Fernández, M.A. (2021). *El trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH).* Editorial Médica Panamericana. https://aula.campuspanamericana.com/_Cursos/Curso01417/Temario/Experto_U_Evaluacion_Intervencion_Problemas_Aprendizaje_Ni%C3%B1os/M2T4-Texto.pdf

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [Unicef]. (2010). *Manual de Protocolos y Juegos para el Programa Retorno de la Alegría*. https://redescolar.ilce.edu.mx/sitios/proyectos/inteligencia_emocional_pri21/doc/manual_terapias_ludicas.pdf

García Retana, J.A. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Educación*, 36(1), 1-24. https://www.redalyc.org/pdf/440/44023984007.pdf

Garner, H. (2015). *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica.* https://archive.org/details/gardner-h.-inteligencias-multiples.-la-teoria-en-la-practica/mode/1up?q=Vivas

Gianoni, D. (2002). *De abismos y superficies.* [Tesis de grado, Universidad Abierta Interamericana].

González, L. y Orschanski, E. (2011). *Cre-cimientos. Una mirada desde la psicopedagogía y la pediatría sobre las nuevas infancias y adolescencias.* Ediciones del Boulevard, Córdoba.

Grisolina, J. (2016). Interdisciplinariedad. *Revista Digital Ideides.* https://revista-ideides.com/interdisciplinariedad/#:~:text=No%20existe%20simplemente%20la%20%E2%80%9Cinterdisciplinariedad%E2%80%9D%2C%20sino%20una,es%20el%20objetivo%20final%20de%20toda%20investigaci%C3%B3n

Hernández Sampieri, R. Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, C. (2014). *Metodología de investigación.* (6ª Ed). Editorial Mc Graw Hill Education. https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf

Herrera Clavero, F. (s/f). *Habilidades cognitivas.* Universidad de Granada. https://cursos.aiu.edu/Desarrollo%20de%20Habilidades%20del%20Pensamiento/PDF/Tema%203.pdf

Jara, L. (2013). Entre héroes y monstruos: arteterapia en niños con síntomas de ansiedad. *Revista Arbitrada de la Facultad Experimental de Arte,* 8(15), 70-81. https://produccioncientificaluz.org/index.php/situarte/article/view/16075/16048

Joauset Berrocal, J.A. (2011). *Música y neurociencia: la musicoterapia. Sus fundamentos, efectos y aplicaciones terapéuticas.* Editorial UOC ISBN: 978-84-9788-762-5. https://www.academia.edu/35435667/Jauset_Berrocal_Jordi_Mu_sica_y_neurociencia_la_musicoterapia

Luis, M.D. y Hernández Carballo, M. (2018). *La educación emocional a través del arte.* [Proyecto de innovación, Universidad de la Laguna]. https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/11490/La%20educacion%20emocional%20a%20traves%20del%20arte.pdf?sequence=1

Machín Bergés, L. y Padilla Alonzo, N. (2020). *La musicoterapia en niños y niñas con autismo: la terapia Benenzon.* [Trabajo de Grado, Universidad de la Laguna]. https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/20698/La%20musicoterapia%20en%20ninos%20y%20ninas%20con%20autismo%20la%20terapia%20Benenzon..pdf?sequence=1&isAllowed=y

Márquez, I. (2009). Reseña de "Musicofilia. Relatos de la música y el cerebro" de Oliver Sacks. *Revista Transcultural de Música*, 13, 1-3. https://www.redalyc.org/pdf/822/82220946031.pdf

Miñan Aguacondo, D. C. y Espinoza Freire, E. E. (2020). La pedagogía musical como estrategia metodológica de motivación en el nivel inicial. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 454-460. http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v12n5/2218-3620-rus-12-05-454.pdf

Miranda, M., Hazard, S y Miranda P. (2017). La música como una herramienta terapéutica en medicina. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría,* 55(4), 226-277. https://www.redalyc.org/pdf/3315/331554485007.pdf

Montáchez Torres, M.L. (2012). La influencia de la musicoterapia en el abordaje de las dificultades de aprendizaje. *Axioma*, 2(9), 37-42. https://axioma.pucesi.edu.ec/index.php/axioma/article/view/420/410

Morales, L.R. (2019). *La Importancia De La Música En El Desarrollo Cognitivo Y Emocional Del Alumnado En Educación Infantil*. [Proyecto de innovación, Universidad de la Laguna]. https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/13543/La%20Importancia%20de%20la%20musica%20en%20el%20desarrollo%20cognitivo%20y%20emocional%20del%20alumnado%20en%20Educacion%20Infantil.pdf?sequence=1

Pérez Aravena, D.M. (2006). *Musicoterapia en un caso de retraso psicomotor.* [Tesis de grado, Universidad de Chile]. https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/101394/perez_d.pdf?sequence=3

Piaget, J. (s/f). *La epistemología de las relaciones interdisciplinarias. Los mecanismos del desarrollo mental.* http://memoria.cch.unam.mx/tmp/pdfarticulo/308/Documenta2_Art5_1534479374.pdf

Real Academia Española*:* diccionario de la lengua española (22 de noviembre de 2024). *Concepto de Música.* (23ª Ed.), https://dle.rae.es/m%C3%BAsico

Rodríguez Espada, G. (2020). *Pensamiento estético en Musicoterapia II. Territorializaciones: formación, improvisación, técnica y escucha*. Editorial Universidad Abierta Interamericana. https://es.scribd.com/document/640972724/Pensamiento-Estetico-en-Musicoterapia-Rodriguez-Espada-pdf

Rodríguez, V. (2023). *Rol psicopedagógico en el ámbito de la salud desde el abordaje interdisciplinario.* [Tesis de Grado, Universidad Abierta Interamericana]. https://dspaceapi.uai.edu.ar/server/api/core/bitstreams/0a937c9c-b1b9-441c-8905-3b53e58a5959/content

Roselli, M., Matute, E. y Ardilla, A. (2010). *Neuropsicología del desarrollo infantil.* Editorial El Manual Modern S.A. ISBN: 978-607-448-043-6 https://clea.edu.mx/biblioteca/files/original/536accb7b92e4d2ccddbab3ec4672feb.pdf

San Juan, D. (2008). Síndromes neuropsicológicos del desarrollo: una introducción y una aproximación desde la Atención Primaria. *Revista Pediatría de Atención Primaria,* 10 (2), 121-138. *https://aepap.org/sites/default/files/2008_Caceres_cognitivo.pdf*

Schlaug, (2014). *Los músicos y la creación musical como modelo para el estudio de la plasticidad cerebral.*

Serrano Pastor, R. (2005). Música y desarrollo cognitivo. *International* Journal of *Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 393-402. https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=349832310037

Stolkiner, A. (2021). *Prácticas en Salud Mental.* Editorial Noveduc/Perfiles. https://books.google.com.ar/books/about/Pr%C3%A1cticas_en_Salud_Mental.html?id=E0pIEAAAQBAJ&redir_esc=y

Suarez, J.S. (2020). *Consultorio Compartido Pocho Lepratti: una experiencia interdisciplinaria e interinstitucional de atención integral a familias en situación de vulnerabilidad socioeconómica.* [Tesis de Grado, Universidad Nacional de Luján]. https://ri.unlu.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/rediunlu/1309/-%20TFG%20Jimena%20Suarez.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Tissera, A. (2020). *Trabajo Interdisciplinario: Aportes de la Musicoterapia.* [Trabajo Final de Grado, Universidad Abierta Interamericana]. https://dspaceapi-test.uai.edu.ar/server/api/core/bitstreams/add6f7dd-1cf2-4336-a919-db2b6ceaf322/content

Vales Motta, L. (2021). *Música, emociones y Neurociencias: influencia de la música en las emociones y sus efectos terapéuticos.* [Tesis de Grado, Universidad de la República de Uruguay]. https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/30492/1/tfg_pdf-1.pdf

Anexos

Anexo A: Matriz de Datos

Categorías	Dimensión	Citas textuales	Interpretación
Dinámica en las intervenciones	Planificación	**M1**[5]"La planificación es continua y basada en las necesidades del paciente. Por ejemplo, si se trabaja la lectoescritura, la psicopedagoga me lo comenta y en musicoterapia diseñamos actividades complementarias, como escribir la letra de una canción o aprenderla mediante el canto." **M2**[6] "Las intervenciones conjuntas se planifican en reuniones semanales de equipo, donde cada profesional expone el progreso y las necesidades de los niños que compartimos. Por ejemplo, si un niño presenta dificultades en la regulación emocional y esto impacta en su aprendizaje, el psicopedagogo y yo diseñamos actividades complementarias"; "Sí, cada sesión se construye sobre la anterior (...) se trabaja con planificaciones a largo plazo también, eso plasma la continuidad". **P1**[7] "Para ambas disciplinas es muy importante tener esos objetivos a largo plazo, siempre digo que la continuidad en las experiencias de aprendizaje favorecen la construcción de conocimientos más significativos, más consistentes"; "Nos ponemos de acuerdo en los objetivos y adaptamos actividades que sean coherentes entre ambas disciplinas, por eso te comentaba que las planificaciones en general se ponen en común"; "Contamos con reuniones Semanales, supervisiones entre colegas, planificaciones puestas en común" **P2**[8]"Bueno, siempre tratamos de sentarnos a charlar sobre cada caso. No es que hagamos reuniones formales todo el tiempo, pero sí nos	La planificación interdisciplinaria como proceso continuo, adaptado a las necesidades individuales de los niños. Se caracteriza por reuniones periódicas y comunicación constante entre profesionales, permitiendo la alineación de objetivos y la creación de actividades complementarias que favorecen el aprendizaje integral y consistente a largo plazo. La planificación se destaca como un eje central en las intervenciones interdisciplinarias. Se evidencia la importancia de la comunicación entre disciplinas.

[5] M1: Musicoterapeuta Nº 1.
[6] M2: Musicoterapeuta Nº 2.
7 P1: Psicopedagogo Nº 1.
8 P2: psicopedagogo Nº 2.

Categorías	Dimensión	Citas textuales	Interpretación
		mantenemos en contacto, por ejemplo, con mensajes o intercambios."	
	Interdisciplinariedad	**M1**"Trabajamos de forma interdisciplinaria con un equipo de profesionales que incluye fonoaudiólogos, psicopedagogos, musicoterapeutas, psicomotricistas y kinesiólogos. Siempre mantenemos una comunicación fluida mediante reuniones y grupos de WhatsApp donde compartimos situaciones particulares tras cada sesión"; "Ambas disciplinas se complementan habilitando el mundo sonoro del sujeto y favoreciendo el aprendizaje desde lo emocional y cognitivo"; "La dinámica interdisciplinaria también implica la observación compartida. Durante las primeras sesiones, tanto la psicopedagoga como yo tomamos registros de cómo el niño responde a estímulos específicos, como tareas estructuradas o música. Esto nos permite identificar patrones conductuales y adaptar estrategias en ambas disciplinas"; "Por ejemplo, desde musicoterapia trabajamos con canciones y melodías que pueden reforzar el aprendizaje de palabras o conceptos, mientras que la psicopedagogía estructura esas habilidades desde una perspectiva más técnica"; "Siempre considero que el trabajo interdisciplinario es esencial para abordar al sujeto como un todo, más allá de áreas específicas". **M2:** "La dinámica interdisciplinaria en nuestro centro se basa en la comunicación constante y la colaboración activa. Tanto los psicopedagogos como los musicoterapeutas trabajamos desde una perspectiva integral, compartiendo evaluaciones iniciales y realizando reuniones periódicas para ajustar estrategias" "Es fundamental mantener un diálogo abierto para que nuestras intervenciones sean coherentes y	Coinciden en que la interdisciplinariedad es esencial para abordar al niño de manera integral, combinando herramientas y perspectivas únicas. Destacan la importancia de la comunicación constante, ya sea en reuniones o intercambios informales, para ajustar estrategias y objetivos compartidos. También resaltan que el trabajo conjunto amplifica los resultados, conectando lo emocional con lo cognitivo, y señalan la necesidad de respetar los límites de cada disciplina para mantener una intervención complementaria y efectiva.

Categorías	Dimensión	Citas textuales	Interpretación
		complementarias"; "Juntas, estas disciplinas crean un puente entre lo cognitivo y lo emocional, promoviendo un aprendizaje más integral y significativo"**.** **P1**"La dinámica interdisciplinaria se basa en la complementación entre disciplinas. Cada terapia tiene su función específica, pero trabajan juntas para integrar aprendizajes y habilidades y formar una mirada más integral del paciente"; "El valor del trabajo interdisciplinario radica en que ambas disciplinas aportan herramientas únicas que, combinadas, potencian el aprendizaje, no hacemos lo mismo pero apuntamos al mismo objetivo. Por ejemplo, el ritmo y la musicalidad trabajados en musicoterapia ayudan en habilidades como la memoria y la concentración, lo que facilita los aprendizajes trabajados en psicopedagogía"; "Nos aseguramos de trabajar en conjunto, compartiendo objetivos y generando actividades similares, aunque cada profesional se enfoque en su área, esto enriquece mucho el trabajo porque cada disciplina aporta algo diferente, logrando abarcar al paciente desde una mirada más integral"; "Las reuniones y supervisiones son sumamente importantes a la hora de poner en común el trabajo con algún paciente"; “Un desafío es coordinar el trabajo interdisciplinario para que las actividades sean complementarias y no repetitivas”; “También es importante que cada disciplina respete los límites de la otra; por ejemplo, en mi caso tomo recursos musicales, pero no realizo musicoterapia como tal”. **P2** "Nos apoyamos mucho entre disciplinas porque sabemos que cada una aporta algo diferente. Por ejemplo, si estoy trabajando con un niño en temas de atención o memoria, la musicoterapeuta puede reforzar eso desde el ritmo o con actividades que	

Categorías	Dimensión	Citas textuales	Interpretación
		estimulen la concentración"; “El trabajo interdisciplinario amplifica los resultados. Desde psicopedagogía, lo que hago es aprovechar ese terreno emocional y sensorial que ya se trabajó para reforzar aprendizajes más específicos"; "Creo que la clave está en mantenernos conectados. No es solo compartir un informe, sino estar en sintonía sobre qué necesita el niño".	
	Resultados	**M1** "Se suelen notar los cambios, muchas veces luego de muchísimas sesiones de trabajo, pero el avance es evidente. Por ejemplo, un paciente pasó de trabajar de manera más mecánica a participar activamente, creando su propio cancionero y disfrutando de las sesiones"; “La musicoterapia aporta recursos desde lo sonoro que se enlazan directamente con el aprendizaje (...), Por ejemplo, he trabajado con niños con TDAH utilizando percusiones para mejorar la atención sostenida. Estos ejercicios también podrían adaptarse a materiales psicopedagógicos, como juegos educativos que integren ritmos y palabras clave”. **M2** "He observado mejoras en la atención sostenida y la memoria de trabajo en niños después de sesiones de improvisación rítmica. También vi cómo actividades musicales ayudaron a regular conductas disruptivas." **P1:** "Trabajar el ritmo y la memoria musical impacta positivamente en habilidades como la atención y la concentración, lo que se refleja en los avances psicopedagógicos"; "Sí, he observado cambios significativos en niños después de sesiones de musicoterapia. Por ejemplo, niños que disfrutaban de la música lograban relajarse y esto mejoraba su disposición para aprender." **P2** "Un nene con TDAH que trabajaba con la musicoterapeuta usando tambores y ritmos llegó a mis	Se coincide en que los resultados de la colaboración entre musicoterapia y psicopedagogos se manifiestan en avances significativos en habilidades como la atención sostenida, la memoria y la organización del pensamiento. También destacan que las intervenciones musicales facilitan la regulación emocional y mejoran la disposición de los niños para el aprendizaje. Los efectos positivos incluyen tanto cambios en el bienestar emocional como avances cognitivos que potencian las actividades psicopedagógica

Categorías	Dimensión	Citas textuales	Interpretación
		encuentros mucho más tranquilo y enfocado. Esto nos permitió hacer actividades más largas, como resolver problemas o juegos de memoria, sin que se frustrara tanto"; “Por ejemplo, el ritmo que se trabaja en musicoterapia ayuda un montón con la memoria, la atención y hasta con la organización del pensamiento”. “Siempre es enriquecedor. Cada profesional tiene una mirada distinta, y eso te abre la cabeza para ver cosas que tal vez no habías notado”.	s. La complementariedad entre disciplinas amplifica los logros, proporcionando un enfoque más integral y enriquecedor
Estrategias y herramientas	Enfoque	**M1**"Mi enfoque tiene una mirada integral del sujeto, orientada a la línea humanista. Trabajo con cada paciente desde sus características únicas, promoviendo su bienestar desde lo sonoro"; "un paciente durante la pandemia eligió sus canciones favoritas para armar un cancionero en Word. Esto lo motivó enormemente porque era su propia producción y reflejaba sus intereses, lo cual favoreció su compromiso con las sesiones". **M2** "Mi enfoque principal es el uso del ritmo y la improvisación como herramientas para fomentar habilidades cognitivas y emocionales. Considero que la música debe ser una experiencia activa y vivencial, donde los niños se sientan motivados a explorar, expresarse y aprender"; "También priorizo el trabajo en grupos pequeños, ya que fomenta habilidades sociales y regula conductas disruptivas"; “Sí, siempre. La motivación es clave en la musicoterapia**.** Trabajamos en equipo aunque cada uno tenga su consultorio individual, compartimos pacientes y nos coordinamos para que nuestras intervenciones sean complementarias. Esto enriquece mucho el trabajo porque cada disciplina aporta algo diferente”.	Destacan un enfoque integral y personalizado en sus intervenciones, adaptando las estrategias según las características y necesidades individuales de cada niño. Coinciden en la importancia de la motivación y la vivencia activa en las sesiones, utilizando recursos como el ritmo, la improvisación y actividades grupales para promover habilidades cognitivas, emocionales y sociales. Además, resaltan la colaboración interdisciplinaria como un elemento

Categorías	Dimensión	Citas textuales	Interpretación
			enriquecedor que complementa sus prácticas y amplifica los resultados.
	Metodología	**M1**"Trabajo mucho con canciones acumulativas y juegos rítmicos. Ayudan a reforzar la memoria y el aprendizaje de conceptos básicos como colores o nombres de instrumentos"; "Otra técnica efectiva es el 'juego de la eco-rítmica,' donde los niños imitan patrones rítmicos que toco, reforzando la memoria de trabajo y la atención sostenida"; "Por ejemplo, desde los instrumentos musicales, podemos explorar emociones sin necesidad de ponerlas en palabras"; "Repeticiones, melodías y ritmos son herramientas clave para potenciar la memoria y la atención. Instrumentos como los xilófonos son útiles para explorar patrones visuales y sonoros, integrando diferentes áreas cognitivas"; “El acento está en el proceso. (...), esto permite que los niños exploren su creatividad y emociones sin la presión de un resultado concreto”. **M2** "Utilizo varias técnicas, como improvisación rítmica con tambores y panderos para trabajar la coordinación y atención"; "Canto estructurado: canciones personalizadas que incluyen los nombres de los niños o instrucciones específicas para reforzar conceptos"; "Juegos musicales de atención: como el 'Stop rítmico,' donde deben detenerse al escuchar un cambio de ritmo, mejorando la inhibición y el autocontrol”; "Técnicas de emparejamiento ritmo-palabra: combino palabras clave del aprendizaje con patrones rítmicos, lo que facilita la asociación y retención"; “Por ejemplo, para un niño con dificultades de atención, he trabajado	Los musicoterapeutas coinciden en la utilización de técnicas que integran el ritmo, la melodía y las canciones personalizadas como herramientas clave para potenciar la memoria, la atención y la coordinación. Metodologías como juegos rítmicos, improvisaciones y canciones acumulativas son valoradas por su capacidad de fomentar el aprendizaje de conceptos básicos y habilidades cognitivas complejas. Además, subrayan la importancia de centrarse en el proceso, permitiendo que los niños exploren su creatividad y emociones sin la

Categorías	Dimensión	Citas textuales	Interpretación
		con patrones rítmicos simples que deben replicar y luego complejizar, lo que fortalece la memoria de trabajo y la secuenciación"; "El acento está en el proceso. En la musicoterapia, cada paso del niño es significativo, y lo que importa es cómo se siente y se involucra"; "Canciones acumulativas: Utilizo canciones en las que se van agregando elementos progresivamente, lo que ayuda a reforzar la memoria y la atención. Un caso fue trabajar con un niño que tenía dificultades para retener información en secuencias; mediante canciones acumulativas logró mejorar su capacidad de recordar y organizar conceptos".	presión de resultados específicos, lo que enriquece tanto el aprendizaje como su bienestar emocional.
	Efectividad	**M1**"Se suelen notar cambios, muchas veces luego de muchísimas sesiones de trabajo, pero el avance es evidente. Por ejemplo, un paciente pasó de trabajar de manera más mecánica a participar activamente, creando su propio cancionero y disfrutando de las sesiones"; "El ritmo es clave. Trabajar con tambores y metrónomos que son aparatitos que marcan el ritmo, ayuda a los niños a organizar sus pensamientos"; "Otro ejemplo es un niño que al principio no podía sostener la atención en ninguna actividad durante más de dos minutos. Después de seis meses de trabajo, pudo seguir patrones rítmicos durante una canción completa, mejorando también su concentración en tareas escolares". **M2** "Un niño que trabajó conmigo durante un año pasó de ser muy retraído a cantar frente a sus compañeros. Esto no solo mejoró su confianza, sino que también impactó positivamente en su aprendizaje y sus interacciones sociales"; **"**El ritmo es fundamental. Actividades como el uso de metrónomos o juegos de eco rítmico (donde repiten patrones que escuchan) son altamente efectivas".	Destacan que los avances derivados de la musicoterapia, aunque graduales, son significativos y evidentes en diversas áreas. Subrayan la efectividad del ritmo como herramienta para mejorar la atención, la organización del pensamiento y la memoria. Hay ejemplos que incluyen niños que lograron sostener la atención por períodos prolongados o ganar confianza para participar socialmente. Impacto en el bienestar emocional y en

Categorías	Dimensión	Citas textuales	Interpretación
			habilidades cognitivas y sociales.
Aportes de la musicoterapia	Cambios	**P1** "Sí, he observado cambios significativos en niños después de sesiones de musicoterapia. Por ejemplo, niños que disfrutaban de la música lograban relajarse y esto mejoraba su disposición para aprender"; "Trabajar el ritmo y la memoria musical impacta positivamente en habilidades como la atención y la concentración, lo que se refleja en los avances psicopedagógicos"; “Por ejemplo, trabajar el ritmo y la musicalidad en musicoterapia puede afianzar habilidades como la lectoescritura, la atención y la concentración”. “Después de trabajar por un largo período de tiempo, se empezó a mostrar más receptivo a actividades que involucraban percusión y canciones repetitivas. Después de algunas semanas, comenzó a demostrar mayor calma en las sesiones y hablando con los padres también este trabajo conjunto se tradujo en la escuela”. **P2 “**Recuerdo el caso de una nena de 7 años con dislexia. En musicoterapia, trabajaron con canciones fáciles que tenían palabras clave que ella debía repetir al ritmo de la música. Esto la ayudó un montón a reconocer los sonidos de las palabras y a mejorar su pronunciación. Después, en mis sesiones, usamos esas mismas palabras para armar frases y reforzar la lectura. La verdad, el trabajo en equipo fue clave, porque mientras ella ganaba confianza con la música, podíamos avanzar más rápido con la lectoescritura.”	Destacan cambios significativos en los niños tras participar en sesiones de musicoterapia, especialmente en su disposición para aprender, su bienestar emocional y su capacidad para concentrarse. Resaltan cómo el trabajo con el ritmo y la musicalidad refuerza habilidades cognitivas como la atención, la memoria y la lectoescritura. Además, valoran los efectos positivos en la regulación emocional, evidenciados en la mayor calma y receptividad de los niños tanto en sesiones como en el ámbito escolar, mostrando cómo la integración de estrategias entre disciplinas potencia los resultados

Categorías	Dimensión	Citas textuales	Interpretación
	Impacto	**P1** “La música tiene un impacto enorme en la atención, la concentración y la motivación. Por ejemplo, el ritmo ayuda a organizar secuencias, algo fundamental para la memoria y el aprendizaje”.	Enfatizan el impacto significativo de la música en habilidades clave como la atención, la concentración y la motivación de los niños. Destacan el uso del ritmo como herramienta fundamental para organizar secuencias, facilitando memoria y los procesos de aprendizaje. Valor de la musicoterapia como un recurso efectivo para potenciar capacidades cognitivas en el contexto psicopedagógico.
	Percepción profesional	**P1** “Aunque no realizo musicoterapia en sí, obviamente porque no tengo ese título, tomo elementos del ritmo y la música para trabajar lectoescritura y memoria (...). Son recursos lúdicos que complementan la psicopedagogía"; “Creo que estas técnicas complementan muy bien el trabajo psicopedagógico porque estimulan el cuerpo y la mente al mismo tiempo”. “Este enfoque conjunto no solo mejora el aprendizaje, sino que también hace que los chicos se sientan más motivados y conectados con las actividades. Además, estas experiencias podrían animar a otros profesionales a usar recursos musicales en sus sesiones o a	Destacan que la integración de la musicoterapia complementa su trabajo al estimular tanto aspectos cognitivos como emocionales en los niños. La colaboración interdisciplinaria no solo potencia el aprendizaje, sino que también incrementa la motivación y la

Categorías	Dimensión	Citas textuales	Interpretación
		personalizar aún más las actividades según las necesidades de cada chico. Es como abrir una nueva puerta para trabajar de forma más integral y efectiva". **P2** "Creo que esta colaboración muestra lo importante que es trabajar desde lo integral. Cuando combinamos disciplinas, no solo atendemos las dificultades de aprendizaje, sino también las emociones y la motivación de los chicos".	conexión de los niños con las actividades. Además, consideran que esta práctica puede inspirar a otros profesionales a incorporar recursos musicales para personalizar y enriquecer las estrategias de intervención.

Anexo B: Entrevistas a Musicoterapeutas

Musicoterapeuta N° 1

Fecha de entrevista: 22 de noviembre de 2024

Sofía (en adelante S): ¿Cómo describirías la dinámica de trabajo interdisciplinario entre psicopedagogía y musicoterapia en el contexto del centro terapéutico?

Musicoterapeuta Nº1 (en adelante M1): En el consultorio donde trabajo actualmente, trabajamos de forma interdisciplinaria con un equipo de profesionales que incluye fonoaudiólogos, psicopedagogos, musicoterapeutas, psicomotricistas y kinesiólogos. Siempre mantenemos una comunicación fluida mediante reuniones para conversar sobre los pacientes y grupos de WhatsApp donde compartimos situaciones particulares tras cada sesión. Esto nos permite tener una mirada integral del paciente, que es lo que más valoro del trabajo en equipo. Además con la otra musicoterapeuta y con las psicope tenemos supervisiones. Si bien trabajamos todos los profesionales en conjunto, yo específicamente tengo asignado un grupo de trabajo con una de las dos psicopedagogas del centro con la cual compartimos casos específicos. Junto a la psicopedagoga en forma conjunta, abordando aspectos específicos como lectoescritura desde diferentes perspectivas. Por ejemplo, si la psicopedagoga está trabajando con canciones específicas en su sesión, me lo comenta y luego lo abordo desde musicoterapia, armando letras o un cancionero en colaboración con el paciente. Además, la dinámica interdisciplinaria también implica la observación compartida. Durante las primeras sesiones, tanto la psicopedagoga como yo tomamos registros de cómo el niño responde a estímulos específicos, como tareas estructuradas o música. Esto nos permite identificar patrones conductuales y adaptar estrategias en ambas disciplinas.

S: ¿Podría detallar cómo se planifican las intervenciones conjuntas entre los Licenciados en Psicopedagogía y los Musicoterapeutas en el centro terapéutico?

M1: La planificación es continua y basada en las necesidades del paciente. Por ejemplo, si se trabaja la lectoescritura, la psicopedagoga me lo comenta y en musicoterapia diseñamos actividades complementarias, como escribir la letra de una canción o aprenderla mediante el canto. Durante la pandemia, con un paciente compartido, utilizamos el recurso del armado de un cancionero. Muchas veces la planificación surge a partir de observaciones informales durante sesiones. Por ejemplo, si noto que un niño tiene dificultades para seguir instrucciones en una canción, lo comento con la psicopedagoga, quien puede reforzar esa habilidad en su trabajo. También planeamos actividades transversales como proyectos grupales, donde los niños crean historias que luego musicalizamos juntos.

S: Desde tu perspectiva, ¿cómo se pueden complementar la psicopedagogía y la musicoterapia para abordar las necesidades de los niños con dificultades de aprendizaje?

M1: Ambas disciplinas se complementan habilitando el mundo sonoro del sujeto y favoreciendo el aprendizaje desde lo emocional y cognitivo. Por ejemplo, desde musicoterapia trabajamos con canciones y melodías que pueden reforzar el aprendizaje de palabras o conceptos, mientras que la psicopedagogía estructura esas habilidades desde una perspectiva más técnica. Además, en casos específicos como dificultades organizativas, usamos canciones con estructuras claras y repetitivas para fomentar la secuenciación, algo que la psicopedagoga también refuerza desde actividades gráficas.

S: Basándose en su experiencia, ¿cómo cree que los resultados de su trabajo pueden contribuir al campo de la psicopedagogía?

M1: La musicoterapia aporta recursos desde lo sonoro que se enlazan directamente con el aprendizaje, como trabajar la musicalidad de las palabras, la escritura o la memoria a través de canciones. Por ejemplo, podemos transformar una poesía o un relato en una canción, logrando que el aprendizaje sea más significativo y creativo. Un aporte significativo es demostrar cómo la experiencia sonora puede fortalecer habilidades específicas. Por ejemplo, he trabajado con niños con TDAH utilizando percusiones para mejorar la atención sostenida. Estos ejercicios también podrían adaptarse a materiales psicopedagógicos, como juegos educativos que integren ritmos y palabras clave.

S: ¿Cuál es tu enfoque principal en la aplicación de la musicoterapia en el contexto terapéutico?

M1: Mi enfoque tiene una mirada integral del sujeto, orientada a la línea humanista. Trabajo con cada paciente desde sus características únicas, promoviendo su bienestar desde lo sonoro. Siempre considero que el trabajo interdisciplinario es esencial para abordar al sujeto como un todo, más allá de áreas específicas. Por ejemplo, Integro actividades donde los niños se mueven al ritmo de la música, lo que también mejora su planificación motriz.

S: Según tu criterio, ¿cuáles son las estrategias y herramientas que aporta la música?

M1: La música permite trabajar habilidades emocionales y cognitivas. Por ejemplo, desde los instrumentos musicales, podemos explorar emociones sin necesidad de ponerlas en palabras. Además, las canciones y juegos vocales facilitan la expresión y el aprendizaje. Repeticiones, melodías y ritmos son herramientas clave para potenciar la memoria y la atención. Instrumentos como los xilófonos son útiles para explorar patrones visuales y sonoros, integrando diferentes áreas cognitivas.

S: Al elegir la metodología de trabajo, ¿tenés en cuenta los intereses de los chicos?

M1: Sí, siempre. Por ejemplo, **un** paciente durante la pandemia eligió sus canciones favoritas para armar un cancionero en Word. Esto lo motivó enormemente porque era su propia producción y reflejaba sus intereses, lo cual favoreció su compromiso con las sesiones. Otro ejemplo es un niño muy interesado en los animales, con quien creamos una "banda sonora de la jungla" usando instrumentos y sonidos que imitaban sonidos de la naturaleza.

S: Durante el trabajo con los chicos, ¿el acento está puesto en el proceso o en el logro final?

M1: El acento está en el proceso. La idea es acompañar al sujeto en cada etapa y fomentar su bienestar integral. Por ejemplo, no importa si no se aprende una canción perfectamente, sino que el hecho de disfrutarla y participar activamente ya es un logro en sí mismo. Esto permite que los niños exploren su creatividad y emociones sin la presión de un resultado concreto.

S: ¿Hay continuidad en los trabajos que se realizan en las clases/sesiones con el fin de lograr objetivos a largo plazo?

M1: Sí, las sesiones están diseñadas para trabajar objetivos a largo plazo. Además los profesionales estamos obligados a hacer planificaciones una vez que conocemos a los pacientes para darle cierta continuidad a aquello que queremos trabajar con cada uno. Y eso también se revisa y se pone en común con los colegas y compañeros de equipo. Utilizamos canciones estructuradas para saludos, despedidas y vuelta a la calma, lo que proporciona continuidad y estructura a las intervenciones. Estas rutinas ayudan a los niños a anticipar y consolidar aprendizajes. En un proyecto a largo plazo para mejorar la memoria, trabajamos con canciones acumulativas que los niños repiten y complejizan cada semana, reforzando la memoria de forma progresiva.

S: ¿Observas cambios significativos en los chicos que asisten gradualmente y durante un lapso de tiempo prolongado?

M1: Sí, se suelen notar los cambios, obviamente muchas veces luego de muchísimas sesiones de trabajo, por eso hay que tener paciencia y ser constantes, seguir el plan de acción. Un paciente pasó de trabajar de manera más mecánica a participar activamente, creando su propio cancionero y disfrutando de las sesiones. Otro ejemplo es un niño que al principio no podía sostener la atención en ninguna actividad durante más de dos minutos. Después de seis meses de trabajo, pudo seguir patrones rítmicos durante una canción completa, mejorando también su concentración en tareas escolares.

S: ¿Podría describir algunas de las metodologías y técnicas específicas de musicoterapia que han sido efectivas en el contexto psicopedagógico?

M1: Trabajo mucho con canciones acumulativas y juegos rítmicos. Ayudan a reforzar la memoria y el aprendizaje de conceptos básicos como colores o nombres de instrumentos. También uso

juegos vocales y canciones adaptadas al encuadre de la sesión, lo que favorece la atención y el vínculo emocional. Otra técnica efectiva es el "juego de la eco-rítmica," donde los niños imitan patrones rítmicos que toco, reforzando la memoria de trabajo y la atención sostenida.

S: ¿Qué aspectos de la musicoterapia crees que son especialmente efectivos para mejorar la atención, concentración y memoria en los niños?

M1: El ritmo es clave. Trabajar con tambores y metrónomos que son aparatitos que marcan el ritmo, ayuda a los niños a organizar sus pensamientos. Además, el canto combinado con movimientos corporales activa múltiples áreas del cerebro, mejorando tanto la atención como la memoria de forma integral. Se ve especialmente en actividades donde deben coordinar ritmos con movimientos específicos, lo que también refuerza la memoria motora.

Musicoterapeuta Nº 2

Fecha de entrevista: 22 de noviembre de 2024

Sofía (en adelante S): ¿Cómo describirías la dinámica de trabajo interdisciplinario entre psicopedagogía y musicoterapia en el contexto del centro terapéutico?

M2: La dinámica interdisciplinaria en nuestro centro se basa en la comunicación constante y la colaboración activa. Tanto los psicopedagogos como los musicoterapeutas trabajamos desde una perspectiva integral, compartiendo evaluaciones iniciales y realizando reuniones periódicas para ajustar estrategias. Por ejemplo, si un psicopedagogo detecta dificultades específicas en la atención sostenida de un niño, integro ejercicios rítmicos específicos que refuercen esa capacidad durante las sesiones. Es fundamental mantener un diálogo abierto para que nuestras intervenciones sean coherentes y complementarias. Si bien trabajamos con todos nosotros como musicoterapeutas tenemos asignados pacientes que compartimos con una de las psicopedagogas. También puede pasar que si la psicope tiene un paciente que no compartimos pero que ella evalúa que necesitaría de sesiones de musicoterapia para reforzar algún desafío específico, se habla con los directivos del centro y se agrega dicha terapia.

S: ¿Podría detallar cómo se planifican las intervenciones conjuntas entre los Licenciados en Psicopedagogía y los Musicoterapeutas en el centro terapéutico?

M2: Las intervenciones conjuntas se planifican en reuniones semanales de equipo, donde cada profesional expone el progreso y las necesidades de los niños que compartimos. Por ejemplo, si un niño presenta dificultades en la regulación emocional y esto impacta en su aprendizaje, el psicopedagogo y yo diseñamos actividades complementarias: en mi caso, trabajo con canciones que incluyen movimientos corporales coordinados, favoreciendo el autocontrol y la autorregulación. A su vez, el psicopedagogo refuerza estas habilidades con actividades de

resolución de problemas. Todo se registra en un plan de intervención único, con objetivos claros a corto y largo plazo.

S: Desde tu perspectiva, ¿cómo se pueden complementar la psicopedagogía y la musicoterapia para abordar las necesidades de los niños con dificultades de aprendizaje?

M2: La psicopedagogía proporciona una comprensión profunda de las necesidades específicas de aprendizaje, mientras que la musicoterapia utiliza un enfoque experiencial para abordar estas mismas áreas desde lo emocional y sensorial. Por ejemplo, en niños con dislexia, puedo trabajar patrones rítmicos para reforzar el procesamiento fonológico, mientras que el psicopedagogo utiliza estrategias específicas para la lectura. Juntas, estas disciplinas crean un puente entre lo cognitivo y lo emocional, promoviendo un aprendizaje más integral y significativo

S: Basándose en su experiencia, ¿cómo cree que los resultados de su trabajo pueden contribuir al campo de la psicopedagogía?

M2: Los resultados de la musicoterapia enriquecen el campo de la psicopedagogía al demostrar cómo las experiencias sensoriales y emocionales pueden potenciar habilidades cognitivas. Por ejemplo, he observado mejoras en la atención sostenida y la memoria de trabajo en niños después de sesiones de improvisación rítmica. Además, la musicoterapia aporta herramientas innovadoras que fomentan el aprendizaje desde un enfoque multisensorial, complementando las estrategias tradicionales.

S: ¿Cuál es tu enfoque principal en la aplicación de la musicoterapia en el contexto terapéutico?

M2: Mi enfoque principal es el uso del ritmo y la improvisación como herramientas para fomentar habilidades cognitivas y emocionales. Considero que la música debe ser una experiencia activa y vivencial, donde los niños se sientan motivados a explorar, expresarse y aprender. También priorizo el trabajo en grupos pequeños, ya que fomenta habilidades sociales y regula conductas disruptivas.

S: Según tu criterio, ¿cuáles son las estrategias y herramientas que aporta la música?

M2: Utilizo varias técnicas, como:

- **Improvisación rítmica:** Uso tambores y panderos para trabajar la coordinación y atención.
- **Canto estructurado:** Canciones personalizadas que incluyen los nombres de los niños o instrucciones específicas para reforzar conceptos.
- **Juegos musicales de atención:** Como el "Stop rítmico", donde deben detenerse al escuchar un cambio de ritmo, mejorando la inhibición y el autocontrol.

Por ejemplo, para un niño con dificultades de atención, he trabajado con patrones rítmicos simples que deben replicar y luego complejizar, lo que fortalece la memoria de trabajo y la secuenciación.

S: Al elegir las metodologías de trabajo, ¿tenés en cuenta los intereses de los chicos?

M2: Sí, siempre. La motivación es clave en la musicoterapia, bah no solo en la musicoterapia, en la vida. Por ejemplo, si a un niño le gusta un personaje de dibujos animados, adapto canciones relacionadas con ese personaje. En un caso reciente, trabajé con un niño fanático de superhéroes creando ritmos que imitaban sonidos de acción. Esto hizo que se involucrara más activamente en las sesiones.

S: Durante el trabajo con los chicos, ¿el acento está puesto en el proceso o en el logro final?

M2: El acento está en el proceso. En la musicoterapia, cada paso del niño es significativo, y lo que importa es cómo se siente y se involucra. Por ejemplo, aunque no logre tocar un ritmo perfectamente, el hecho de intentarlo y disfrutarlo ya es un logro.

S: ¿Hay continuidad en los trabajos que se realizan en las clases/sesiones con el fin de lograr objetivos a largo plazo?

M2: Sí, cada sesión se construye sobre la anterior. Por ejemplo, si estoy trabajando en mejorar la memoria de un niño, comienzo con ejercicios básicos de imitación rítmica y, con el tiempo, añado complejidad, como incorporar melodías y movimientos. Aparte como te decía en una de las preguntas anteriores, se trabaja con planificaciones a largo plazo también, eso plasma la continuidad.

S: ¿Observas cambios significativos en los chicos que asisten gradualmente y durante un lapso de tiempo prolongado?

M2: Sí, absolutamente. Un niño que trabajó conmigo durante un año pasó de ser muy retraído a cantar frente a sus compañeros. Esto no solo mejoró su confianza, sino que también impactó positivamente en su aprendizaje y sus interacciones sociales.

S: ¿Podría describir algunas de las metodologías y técnicas específicas de musicoterapia que han sido efectivas en el contexto psicopedagógico?

M2: si, por ejemplo:

1. **Canciones acumulativas:** Utilizo canciones en las que se van agregando elementos progresivamente, lo que ayuda a reforzar la memoria y la atención. Un caso fue trabajar con un niño que tenía dificultades para retener información en secuencias; mediante canciones acumulativas logró mejorar su capacidad de recordar y organizar conceptos.
2. **Improvisación vocal:** Permitimos que los niños exploren sonidos y melodías, lo que fomenta la creatividad y la expresión emocional. Por ejemplo, un niño con dificultades

para verbalizar emociones logró expresarlas a través de improvisaciones con su voz y sonidos no verbales.

3. **Juegos de coordinación motriz:** Uso tambores y otros instrumentos de percusión para trabajar ritmos que impliquen movimientos específicos. Estos ejercicios no solo refuerzan la motricidad, sino también la planificación y el autocontrol.
4. **Técnicas de emparejamiento ritmo-palabra:** Combino palabras clave del aprendizaje (por ejemplo, colores o nombres) con patrones rítmicos, lo que facilita la asociación y retención. Este enfoque es especialmente útil para niños con dificultades en la lectoescritura.

S: ¿Qué aspectos de la musicoterapia crees que son especialmente efectivos para mejorar la atención, concentración y memoria en los niños?

M2: El ritmo es fundamental. Actividades como el uso de metrónomos o juegos de eco rítmico (donde repiten patrones que escuchan) son altamente efectivas. También, el canto estructurado facilita la memoria, ya que combina palabras y melodías, activando múltiples áreas del cerebro simultáneamente.

Anexo C: Entrevistas a Psicopedagogas

Psicopedagoga Nº 1

Fecha de entrevista: 01 de noviembre de 2024

Sofía (en adelante S): ¿Cómo describirías la dinámica de trabajo interdisciplinario entre psicopedagogía y musicoterapia en el contexto del centro terapéutico?

Psicopedagoga Nº1 (en adelante P1): La dinámica interdisciplinaria se basa en la complementación entre disciplinas. Cada terapia tiene su función específica, pero trabajan juntas para integrar aprendizajes y habilidades y formar una mirada más integral del paciente. Nos aseguramos de trabajar en conjunto, compartiendo objetivos y generando actividades similares, aunque cada profesional se enfoque en su área, logrando abarcar al paciente desde una mirada más integral.

Esto incluye aspectos como la memoria, la secuencia y la atención, que se abordan tanto desde psicopedagogía como desde musicoterapia.

Contamos con reuniones Semanales, supervisiones entre colegas, planificaciones puestas en común, y grupos en los que hablamos y compartimos por ejemplo ciertos avances, retrocesos, eventualidades, cosas más del día a día que van sucediendo y por ahí son significativas.

S: ¿Podría detallar cómo se planifican las intervenciones conjuntas entre los Licenciados en Psicopedagogía y los Musicoterapeutas en el centro terapéutico?

P1: Nos ponemos de acuerdo en los objetivos y adaptamos actividades que sean coherentes entre ambas disciplinas, por eso te comentaba que las planificaciones en general se ponen en común. Por ejemplo, si queremos trabajar la memoria o la concentración, planificamos estrategias similares en ambas áreas. Mientras que en psicopedagogía me centro más en el aprendizaje, la musicoterapeuta aborda los objetivos terapéuticos del sonido. También es importante considerar los intereses de los niños y las observaciones que comparten las familias, no podemos olvidarnos de las familias, ellos tienen información muy valiosa del día a día con sus hijos/hijas/nietos… que pueden ayudarnos a la hora de armar un plan de acción. También para ambas disciplinas es muy importante tener esos objetivos a largo plazo, siempre digo que la continuidad en las experiencias de aprendizaje favorece la construcción de conocimientos más significativos, más consistentes.

S: Desde tu perspectiva, ¿cómo se pueden complementar la psicopedagogía y la musicoterapia para abordar las necesidades de los niños con dificultades de aprendizaje?

P1: Ambas disciplinas se complementan al integrar aspectos motrices, sonoros y cognitivos. Por ejemplo, trabajar el ritmo y la musicalidad en musicoterapia puede afianzar habilidades como la lectoescritura, la atención y la concentración. Desde psicopedagogía, utilizo recursos similares como juegos de rimas o percusión para reforzar aprendizajes específicos.

Tuve un caso con un chico (B) que tenía parálisis severa y un lenguaje verbal muy limitado; solo decía dos frases cuando ingresó al centro. Después de hablar con sus padres, me contaron que escuchaba canciones infantiles en casa, así que decidí incorporar música en mis sesiones (acá se ve la importancia de hablar con las familias que nombraba antes). Con el apoyo de la musicoterapeuta, trabajamos juntas utilizando imágenes y canciones. Con el tiempo, él comenzó a pronunciar palabras sueltas de las canciones. Fue un gran logro porque la música, combinada con recursos visuales y el trabajo conjunto, abrió una puerta que hasta ese momento estaba cerrada. Musicoterapia y psicope se complementan mucho.

S: ¿Cuáles son los desafíos que enfrentan al combinar la psicopedagogía y la musicoterapia en las sesiones?

P1: Un desafío es coordinar el trabajo interdisciplinario para que las actividades sean complementarias y no repetitivas. Otro es el tiempo limitado que se tiene con cada paciente (generalmente 40 minutos semanales), lo que exige priorizar objetivos claros y trabajar con las familias para dar continuidad en casa. También es importante que cada disciplina respete los límites de la otra; por ejemplo, en mi caso tomo recursos musicales, pero no realizo musicoterapia como tal.

S: ¿De qué forma se aborda la interdisciplinariedad para asegurar un enfoque integral y efectivo?

P1: La interdisciplinariedad se asegura a través de la comunicación y el trabajo en equipo. Nos ponemos de acuerdo en los objetivos y las estrategias para trabajar en paralelo aspectos similares. Vuelvo sobre lo fundamental de la información que nos brindan las familias para garantizar la continuidad del trabajo en el hogar.

Las reuniones y supervisiones son sumamente importantes a la hora de poner en común el trabajo con algún paciente.

S: ¿Qué valor consideras que podría otorgar el trabajo interdisciplinario entre musicoterapia y psicopedagogía para lograr cambios en ciertas habilidades?

P1: El valor del trabajo interdisciplinario radica en que ambas disciplinas aportan herramientas únicas que, combinadas, potencian el aprendizaje, no hacemos lo mismo pero apuntamos al mismo objetivo. Es decir, lo reforzamos. Por ejemplo, el ritmo y la musicalidad trabajados en musicoterapia ayudan en habilidades como la memoria y la concentración, lo que facilita los aprendizajes trabajados en psicopedagogía. Además, esta colaboración permite abordar tanto aspectos emocionales como cognitivos, logrando un enfoque integral del niño.

S: ¿Cuál ha sido tu experiencia trabajando en equipo con otros profesionales?

P1: Mi experiencia trabajando en equipo ha sido muy positiva. Trabajamos en equipo aunque cada uno tenga su consultorio individual, compartimos pacientes y nos coordinamos para que nuestras intervenciones sean complementarias. Esto enriquece mucho el trabajo porque cada disciplina aporta algo diferente, logrando una atención más completa.

S: ¿Has observado algún cambio notable en los niños después de las sesiones de musicoterapia en términos de su disposición para el aprendizaje y su bienestar emocional?

P1: Sí, he observado cambios significativos en niños después de sesiones de musicoterapia. Por ejemplo, niños que disfrutaban de la música lograban relajarse y esto mejoraba su disposición para aprender También he visto cómo trabajar el ritmo y la memoria musical impacta positivamente en habilidades como la atención y la concentración, lo que se refleja en los avances psicopedagógicos.

Te cuento por ejemplo el caso de J, un niño de 8 años con dificultades para mantener la atención y con ciertos episodios de ansiedad. Era un paciente que no tenía como terapia estipulada la Musicoterapia pero que, al evaluarlo consideré que las necesitaba. Así que hablé con la Musicoterapeuta, luego lo hablamos con los directivos del centro y no hubo problema en que J comenzara con las sesiones. Compartiendo lo trabajado con la musicoterapeuta, después de trabajar por un largo período de tiempo, se empezó a mostrar más receptivo a actividades que involucraban percusión y canciones repetitivas. Después de algunas semanas, comenzó a demostrar mayor calma en las sesiones y hablando con los padres también este trabajo conjunto se tradujo en la escuela.

Además, trabajar con el ritmo le ayudó a organizar mejor sus tiempos y mejorar su memoria de trabajo. Esto se reflejó en su capacidad para seguir consignas más largas y en su desempeño en actividades psicopedagógicas, como la resolución de problemas matemáticos. También hubo un impacto positivo en su bienestar emocional: empezó a relacionarse con sus compañeros de manera más abierta, mostrando mayor confianza en sí mismo. Este caso reafirma el impacto interdisciplinario entre la musicoterapia y la psicopedagogía en el desarrollo integral de los niños

S: ¿Cuál es tu opinión sobre el impacto de la música en la atención, concentración y motivación de los niños durante las sesiones de intervención?

P1: La música tiene un impacto enorme en la atención, la concentración y la motivación. Por ejemplo, el ritmo ayuda a organizar secuencias, algo fundamental para la memoria y el aprendizaje. Además, tomar en cuenta los intereses musicales de los niños los motiva y facilita su participación en las sesiones. Tomar en cuenta los intereses musicales genera más compromiso, la musicalidad en las infancias es súper importante, hoy en día todos los niños escuchan canciones,

tienen canciones favoritas. Es importante averiguar eso y utilizarlo como estrategia para el trabajo en las sesiones, ya sean de musicoterapia o de psicopedagogía.

S: ¿Cuál es tu opinión sobre la integración de técnicas de musicoterapia en las sesiones psicopedagógicas?

P1: Aunque no realizo musicoterapia en sí, obviamente porque no tengo ese título, tomo elementos del ritmo y la música para trabajar lectoescritura y memoria (...). Son recursos lúdicos que complementan la psicopedagogía."

Esto me permite abordar nociones de lectoescritura, memoria y matemáticas de una forma más lúdica y significativa. Creo que estas técnicas complementan muy bien el trabajo psicopedagógico porque estimulan el cuerpo y la mente al mismo tiempo.

S: ¿De qué manera crees que los resultados y hallazgos de esta colaboración entre la psicopedagogía y la musicoterapia podrían influir en la práctica profesional y en la atención a niños con dificultades de aprendizaje?

P1: Creo que esta colaboración deja claro que cuando combinamos disciplinas como psicopedagogía y musicoterapia, el impacto en los chicos es mucho mayor. La música aporta un lado más emocional y sensorial, mientras que desde la psicopedagogía trabajamos lo cognitivo de manera más estructurada, es decir la música también tiene sus beneficios en las habilidades cognitivas pero las trabajamos de distinta forma. Este enfoque conjunto no solo mejora el aprendizaje, sino que también hace que los chicos se sientan más motivados y conectados con las actividades. Además, estas experiencias podrían animar a otros profesionales a usar recursos musicales en sus sesiones o a personalizar aún más las actividades según las necesidades de cada chico. Es como abrir una nueva puerta para trabajar de forma más integral y efectiva.

Psicopedagoga Nº 2

Fecha de entrevista: 01 de noviembre de 2024

Sofía (en adelante S): ¿Cómo describirías la dinámica de trabajo interdisciplinario entre psicopedagogía y musicoterapia en el contexto del centro terapéutico?

Psicopedagoga Nº 2 (en adelante P2): La verdad es que la dinámica entre psicopedagogía y musicoterapia en el centro es bastante fluida. Nos apoyamos mucho entre disciplinas porque sabemos que cada una aporta algo diferente. Por ejemplo, si estoy trabajando con un niño en temas de atención o memoria, la musicoterapeuta puede reforzar eso desde el ritmo o con actividades que estimulen la concentración. Nos complementamos para que las intervenciones tengan sentido y no sean cosas aisladas.

S: ¿Podría detallar cómo se planifican las intervenciones conjuntas entre los Licenciados en Psicopedagogía y los Musicoterapeutas en el centro terapéutico?

P2: Bueno, siempre tratamos de sentarnos a charlar sobre cada caso. No es que hagamos reuniones formales todo el tiempo, pero sí nos mantenemos en contacto, por ejemplo, con mensajes o intercambios. Si un niño tiene dificultades específicas, como en la regulación emocional, pensamos en actividades que cada una pueda aportar desde su área. Muchas veces la planificación es dinámica, vamos ajustando sobre la marcha dependiendo de cómo va evolucionando el niño. Tratamos de que una vez a la semana al menos podamos realizar alguna pequeña reunión y supervisiones aproximadamente cada 20 días.

S: Desde tu perspectiva, ¿cómo se pueden complementar la psicopedagogía y la musicoterapia para abordar las necesidades de los niños con dificultades de aprendizaje?

P2: Recuerdo el caso de una nena de 7 años con dislexia. En musicoterapia, trabajaron con canciones fáciles que tenían palabras clave que ella debía repetir al ritmo de la música. Esto la ayudó un montón a reconocer los sonidos de las palabras y a mejorar su pronunciación. Después, en mis sesiones, usamos esas mismas palabras para armar frases y reforzar la lectura. La verdad, el trabajo en equipo fue clave, porque mientras ella ganaba confianza con la música, podíamos avanzar más rápido con la lectoescritura.

S: ¿Cuáles son los desafíos que enfrentan al combinar la psicopedagogía y la musicoterapia en las sesiones?

P2: El principal desafío es coordinarse bien. No queremos ser reiterativos con actividades ni que el niño se sienta abrumado con enfoques muy diferentes. También está el tema de las agendas, porque no siempre es fácil coordinar tiempos para evaluar o ajustar estrategias en equipo. Además, es importante que cada profesional respete los límites del otro: yo, por ejemplo, no hago musicoterapia, aunque use recursos musicales en mis sesiones.

S: ¿De qué forma se aborda la interdisciplinariedad para asegurar un enfoque integral y efectivo?

P2: Creo que la clave está en mantenernos conectados. No es solamente compartir un informe, sino estar en sintonía sobre qué necesita el niño. Si sabemos que estamos trabajando hacia el mismo objetivo, las estrategias se alinean sí o sí. También ayuda mucho intercambiar ideas y aprender un poco de las otras disciplinas, porque eso nos da herramientas para enriquecer nuestra propia práctica.

S: ¿Qué valor consideras que podría otorgar el trabajo interdisciplinario entre musicoterapia y psicopedagogía para lograr cambios en ciertas habilidades?

P2: El trabajo en equipo amplifica los resultados. Por ejemplo, el ritmo que se trabaja en musicoterapia ayuda un montón con la memoria, la atención y hasta con la organización del pensamiento. Desde psicopedagogía, lo que hago es aprovechar ese terreno emocional y sensorial

que ya se trabajó para reforzar aprendizajes más específicos. Es como si cada uno preparara una parte del camino para que el niño avance mejor.

S: ¿Cuál ha sido tu experiencia trabajando en equipo con otros profesionales?

P2: Siempre es enriquecedor. Cada profesional tiene una mirada distinta, y eso te abre la cabeza para ver cosas que tal vez no habías notado. Me encanta cuando podemos pensar juntos qué le conviene más a un niño en particular. También ayuda mucho a no sentirte sola, porque trabajar con infancias y con familias puede ser un desafío, y el apoyo del equipo lo hace más llevadero.

S: ¿Has observado algún cambio notable en los niños después de las sesiones de musicoterapia en términos de su disposición para el aprendizaje y su bienestar emocional?

P2: Sí, totalmente. Me viene a la cabeza un nene con TDAH que trabajaba con la musicoterapeuta usando tambores y ritmos. Después de esas sesiones, llegaba a mis encuentros mucho más tranquilo y enfocado. Antes, no podía quedarse sentado ni cinco minutos, pero con la música logró mejorar su capacidad para concentrarse. Esto nos permitió hacer actividades más largas, como resolver problemas o juegos de memoria, sin que se frustrara tanto. Fue un gran cambio, y creo que todo comenzó con el impacto positivo de la música.

S: ¿Cuál es tu opinión sobre el impacto de la música en la atención, concentración y motivación de los niños durante las sesiones de intervención?

P2: Es increíble cómo la música puede captar la atención de los chicos. Algo tan simple como un ritmo o una canción puede ayudarlos a enfocarse y a mantener la concentración por más tiempo. Además, si es algo que les gusta, se sienten más motivados y participativos. Para ellos no es trabajo, es diversión, y eso marca la diferencia.

S: ¿Cuál es tu opinión sobre la integración de técnicas de musicoterapia en las sesiones psicopedagógicas?

P2: Me parece súper útil, siempre y cuando se haga de forma complementaria. Por ejemplo, puedo usar canciones o rimas para reforzar conceptos como los números o las letras. No es que yo haga musicoterapia, pero sí tomo algunas herramientas que sé que funcionan. Eso sí, siempre teniendo claro cuál es mi rol y dónde empieza el trabajo de la musicoterapeuta.

S: ¿De qué manera crees que los resultados y hallazgos de esta colaboración entre la psicopedagogía y la musicoterapia podrían influir en la práctica profesional y en la atención a niños con dificultades de aprendizaje?

P2: Creo que esta colaboración muestra lo importante que es trabajar desde lo integral. Cuando combinamos disciplinas, no solo atendemos las dificultades de aprendizaje, sino también las emociones y la motivación de los chicos.